**VERSIÓN TAQUIGRÁFICA CORRESPONDIENTE AL**

**ACTA N.º 99**

**46.ª SESIÓN EXTRAORDINARIA**

En Salto, a los veintiséis días del mes de junio de dos mil veintitrés, siendo la hora veinte, se reúne la **JUNTA DEPARTAMENTAL DE SALTO** en **SESIÓN EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de su titular, señor edil **Gonzalo RODRÍGUEZ,** la primera vicepresidenta, señora edila **Milly PINTOS,** y con la asistencia de los siguientes señores ediles:

**TITULARES** **SUPLENTES**

 ÁLVARO GODOY NATALIA LAGREGA

 JUAN PABLO ROCCA SILVIA CATTANI

 MARCELA DA COL CELESTE BASUALDO

 ROSANA FIGUEROA SERGIO AMARILLO

 IGNACIO ARAUJO ROQUE SUÁREZ

 BERNARDINO SAGARDÍA CARLOS DE SOUZA

 JEORGINA ELOLA ROSARIO DA COSTA LEITES

 PATRICIA GARCÍA JOSÉ LUIS AMBROSONI

 ELDA ALBARENQUE CATLIN NOBRE

 PABLO ALVES MAGDALENA D’AMADO

 MARLENE DORNELLES BERNARDO SOSA

 MARCIRIO PÉREZ NANCY GONZÁLEZ

 GABRIEL SCABINO ANDRÉS TELLECHEA

 PABLO CONSTENLA LUCAS BARROS

 FACUNDO MARZIOTTE ALBERTO ALVEZ

 ENZO MOLINA CARLOS REY

 GABRIEL SILVA NATALIA PINTOS

 PABLO WILLIAMS

 CARMEN FUSCO

Actúa en Secretaría el señor Secretario General, **Álvaro Da CUNDA.**

Como Jefa Departamento de Taquigrafía su titular, señora **Ana G. MACCIÓ**.

Asiste el Secretario Letrado de la Corporación, Dr. **Fabricio FIGUEROA**.

 SEÑOR PRESIDENTE.- Buenas noches, señores ediles.

 Comenzando con la 46.ª sesión extraordinaria, Acta N.° 99, pasamos a tratar el siguiente:

**ORDEN DEL DÍA**

 **RECORDAR LA FECHA DEL GOLPE DE ESTADO Y EL INICIO
 DE LA HUELGA GENERAL A 50 AÑOS DE AQUELLOS
 HECHOS QUE MARCARON LA HISTORIA DE NUESTRO PAÍS.
 (ASUNTO N.º 200/2023).**

SEÑORA DA COL.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Marcela Da Col.

SEÑOR DA COL.- Gracias, señor presidente.

Solicito un cuarto intermedio de dos minutos para que puedan ingresar los invitados.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pone a consideración lo solicitado por la señora edila.

(Apoyado)

Afirmativa. **UNANIMIDAD (24 en 24)**

Se pasa a un cuarto intermedio de dos minutos.

(SIENDO LA HORA VEINTE SE PASA CUARTO INTERMEDIO)

(SIENDO LA HORA VEINTE Y UN MINUTO SE LEVANTA EL CUARTO INTERMEDIO E INGRESAN LOS INVITADOS: POR ASOCIACIÓN DE EX PRESAS Y PRESOS POLÍTICOS DE URUGUAY (CRYSOL), SEÑORAS EDITH CASTILLO, ALÍ GRISOLIA E INGRID URROZ; POR PLENARIO INTERSINDICAL DE TRABAJADORES DE SALTO PIT-CNT, SEÑORA ROMINA ESPINOSA –PRESIDENTA DEL PIT-CNT- Y SEÑOR OSCAR LARROSA)

SEÑOR PÉREZ.- Propongo que se posterguen los dos minutos.

(Apoyado)

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pasa a votar que se obvien los dos minutos.

Afirmativa. **UNANIMIDAD (26 en 26)**

SEÑORA DA COL.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Marcela Da Col.

SEÑORA DA COL.- Gracias, señor presidente.

*Tomo la palabra como edil mocionante de la sesión extraordinaria del día de hoy. Quienes la solicitamos, proponemos recordar la fecha del Golpe de Estado y el inicio de la Huelga General a 50 años de aquellos hechos que marcaron la historia de nuestro país. El escritor portugués José Saramago decía “Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica, porque se empieza en el olvido y se termina en la indiferencia.” En algún momento, la propaganda oficial quiso hacernos creer que el olvido era el precio por la paz, hay quienes siguen convencidos de ello. Tanto así que, hace apenas un mes, en ocasión de la fecha del 20 de mayo hacíamos referencia a algunos episodios que están disputando nada más y nada menos que la memoria. Sin embargo, “el olvido está lleno de memoria” titulaba nuestro escritor Mario Benedetti, y condenaba a aquellos que pretendían borrar las injusticias, negar a los muertos. Para el pueblo uruguayo, “el olvido está lleno de memoria” es más que una simple frase, es más que un poemario; lo ha incorporado como una premisa, lo lleva en su pensamiento como una idea cierta. Los hallazgos de detenidos-desaparecidos en predios militares y el reciente hallazgo en el Batallón 14 de Toledo, dan cuenta de que la verdad sale a la luz, por tanto no hay olvido, imposible olvidar. Podría decir, a modo de contextualización, que en Uruguay seguimos clamando por verdad y justicia hacia las y los 197 uruguayas y uruguayos desaparecidos durante la dictadura cívico-militar. Podemos afirmar que, efectivamente, la historia comprobó que existió un plan, el Plan Cóndor, una mega operación llevada a cabo por varios gobiernos militares sudamericanos para perseguir y eliminar a militantes políticos, sociales, sindicales y estudiantes de Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay y Bolivia. El modelo del “pachecato” no era más que un modelo foráneo, impuesto a “fórceps”. Estoy segura de que algunas intervenciones aportarán en este sentido. En esta introducción, también deseamos reivindicar al pueblo uruguayo, a tanta gente simple, anónima que sufrió y resistió. Podemos aseverar que frente a la dictadura, hubo resistencias; resistencia de los sindicatos de trabajadores, de los gremios estudiantiles, de las y los artistas, de las comunidades barriales, de las cooperativas, de los grupos religiosos, de las organizaciones políticas, de cuerpos diplomáticos. Cuentan, las compañeras y compañeros del movimiento sindical, que el 26 se reunieron para definir cómo accionar ante el inminente del golpe de Estado y a partir de las 11 de la mañana del 27 de junio, se empezaron a detener las tareas, a apagar las máquinas y a ocupar los lugares de trabajo. En 120 centros de trabajo se leyó la siguiente declaración, “No es una huelga por salario ni por reivindicaciones económicas. Esta es una huelga por las libertades, es una huelga política, estrictamente política”. Hay cientos de anécdotas de compañeras y compañeros de todo el país. La resistencia se extendió a Canelones, Maldonado, Rocha, Treinta y Tres, Cerro Largo, Tacuarembó, Rivera. En Rivera un vecino recordaba el intenso patrullaje en el departamento y comentaba “no estábamos acostumbrados a estas cosas”. La resistencia se extendió a San José, Colonia, Río Negro, Florida, Paysandú y Salto. En nuestro departamento debemos destacar las acciones de los compañeros en El Espinillar, en Constitución, en la Crush, en AEBU* –entre tantos otros sindicatos-*. Había dificultades en la comunicación, más allá de las emisoras de radio y el diario impreso que trasladaban la voz oficial, nadie sabía nada. Se podía captar alguna noticia desde radios argentinas, la comunicación telefónica no alcanzaba a todo el territorio, era poco frecuente (dicen que una llamada urgente demoraba una hora y media y que una llamada común demoraba tres horas) y además estaba controlada. La tarea de la resistencia era comunicar en los muros y con panfletos, a través de pintadas y volanteadas. La cacería que se desató fue feroz. Durante los quince días que se sostuvo la huelga, se perdieron todos los derechos conquistados en las décadas anteriores; la persecución, arrestos y torturas diezmaron al movimiento sindical. Aun así, el pueblo no se doblegó y llegó a 1980 a decir “NO” al proyecto de reforma constitucional que impulsaba el gobierno cívico-militar. Nuestra querida Luisa Cuesta se preguntaba, y nos preguntaba, en una entrevista “¿Hay alguna esperanza después de tanto horror?” Sin dudas, la cada vez más numerosa marcha silenciosa de cada 20 de mayo, mantiene viva la memoria y la esperanza. La dedicación del grupo de arqueólogos y trabajadores que continúan las excavaciones, mantiene viva la memoria y la esperanza.*

*Deseo cerrar esta introducción con las palabras de Aurora Meloni, querellante contra el Plan Cóndor en Roma.* Paso a leer textualmente, Aurora decía: *“Mi aspiración era testimoniar y presenciar un juicio en mi país. Nací en Uruguay, los hechos trágicos los viví en Argentina y el proceso se logra en Italia”. Quería, esperaba, que el Estado uruguayo juzgara a quienes habían asesinado, torturado, denigrado, humillado y hecho desaparecer a tantos y tantos opositores detenidos... pero la realidad no siempre responde a nuestras exigencias y deseos (…) Mi pensamiento vuela hacia las luchadoras de siempre, las Madres, muchas de las cuales ya no están con nosotros y quisiera que nuestro grito fuese más fuerte que nunca ¿DÓNDE ESTÁN? Con las tripas decimos que ¡más tarde o más temprano los vamos a encontrar a todos! Por Memoria, Verdad y Justicia, ¡NUNCA MAS!”*

Muchas gracias.

SEÑOR ROCCA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Juan Pablo Rocca.

SEÑOR ROCCA.- Muchas gracias, señor presidente.

Por una cuestión de orden, ponemos a consideración votar el pase a régimen de Comisión General.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pone en consideración lo solicitado por el señor edil.

(Apoyado)

Afirmativa. **UNANIMIDAD (27 en 27)**

Les damos la bienvenida a los invitados y cada vez que hagan uso de la palabra le vamos a pedir que digan sus nombres para la versión taquigráfica.

Bienvenida Edith Castillo, de Crysol; bienvenida Alí Grisolia, de Crysol, y bienvenida Ingrid Urroz, de Crysol. También bienvenida la presidenta del PIT-CNT, señora Romina Espinosa, y al señor Oscar Larrosa.

Tiene la palabra la señora Edith Castillo.

SEÑORA CASTILLO.- Buenas noches.

En primer lugar, el agradecimiento a toda la gente, principalmente a todos los presentes.

Es para nosotras un día de recordación, que nos resulta hasta ahora muy difícil por la situación especial que vivimos en aquel momento, desde hace 50 años he estado reflexionando sobre eso.

Son 50 años de historia, entonces pienso en cosas que nunca he podido enterarme del todo, de otros golpes que se dieron en nuestro Uruguay, y que un arquitecto, Armando Barbieri, que fue Intendente de Salto, estuvo involucrado y lo llevaron creo que a una Isla de Flores y que nunca se supo bien cómo fue eso, qué repercusiones tuvo. Lo que me dicen es que fue muy diferente a este último golpe. Y no estábamos acostumbrados a eso, por nuestra misma educación, que fueron años que llevó tratar de que todos los ciudadanos tuvieran acceso a la enseñanza y lo que significó una dictadura que fue muy larga, y para nosotros, los que estuvimos presos,
más que detenidos, presos, llegó un momento que resistíamos porque nos ayudábamos mucho, pero fue una etapa difícil y de mucha ignorancia de nuestra parte de lo que estaba ocurriendo fuera de las cárceles.

Las cárceles como nunca se llenaron, la cárcel de Libertad y la cárcel de Punta de Rieles, donde estuvimos por segunda vez. Primero fuimos detenidas acá en el Cuartel, después llevadas a Paysandú.

En Paysandú en febrero del 73 se dio una situación muy especial porque nos habían dicho que aprontáramos las cosas, pero nada más. Teníamos todo pronto, no sabíamos a dónde nos iban a llevar, pasó todo el día, en ese momento estaba Ingrid y otras compañeras esperando qué iban a hacer de nosotros. Pasó el día y no nos trasladaron.., y después la curiosidad, porque Ingrid era muy joven, fue detenida con dieciocho años, llevada al Cuartel, juntas fuimos a Paysandú, y después las más jóvenes andaban ahí, porque estábamos en el puerto de Paysandú, en un galpón donde había compañeros y compañeras, separados, por supuesto, eran dos celdas para compañeras y los compañeros no sé cuántas celdas eran, que estaban esperando para llevarlos al Penal de Libertad. Nosotras no sabíamos qué iba a ser de nosotras. Alguien captó que había un movimiento en el puerto de Paysandú... Ese galpón ya no está más, hay una placa de memoria.

Después de mucho tiempo nos enteramos que había sido un intento, no sé por qué fueron en barco, yo personalmente no sé mucho de esa situación, y después más adelante –era febrero en ese momento- se dio el golpe el 27 de junio del 73. Que en ese momento ya estábamos en Paso de los Toros, y hablando entre las tres es poco y nada lo que recordamos porque estábamos totalmente incomunicadas. Hay cosas que nosotros nos enteramos incluso después de salir de la cárcel.

Por eso cuando empezaron a preguntarnos qué recuerdan, qué estaban haciendo el 27 de junio del 73, no sé, era un día más dentro de la cárcel. No nos permitían comunicarnos e incluso las visitas, ustedes a esta altura ya saben que eran sumamente custodiadas, entonces no podíamos comunicarnos fluidamente con los familiares. Alguna vez lo que sí entraban eran niños, que ahora ya tienen alrededor de cincuenta años. Pero lo que nos queda son relatos de otra gente que vivió muy duramente esa etapa. Por ejemplo mi madre que era la que me visitaba lo único que me decía era: “por suerte están vivos”. No sabía qué contenido tenía eso. Después nos enteramos.., porque después de ahí nos trasladaron en una operación llamada Operación Maíz al penal de Punta de Rieles, donde había muchas compañeras y hubo una captura de compañeras hasta casi la finalización de la dictadura; compañeras, montoneras y un compañero que es pianista, que la reina Isabel de Inglaterra le había mandado un piano mudo, es decir, él practicaba para no perder la agilidad de los dedos; ha venido al teatro Larrañaga y lo primero que hace es invitar a dos queridos compañeros de Salto para que asistan a la función, muchos no conocen la historia. Hay muchas historias, porque cada familia puede tener una historia distinta.

Lo que rescato es tener conciencia, que esto genere mucha conciencia en los jóvenes, en los mayores, en los medianos, de lo que implica una dictadura militar, porque es una mentalidad que a veces es un poco inentendible para nosotros.

Como docente veía al volver a la actividad lo que dejaron, por ejemplo, libros que me daba pena leer los poemas, la pobreza que había en las escrituras, y eso creo que muchas maestras lo sintieron, las que volvimos a la actividad de la enseñanza.

Por eso pienso que el tomar conciencia que nos deje como ejemplo lo que fueron esos momentos tan fuertes de tantas injusticias que hasta hoy se están comprobando las cosas terribles que hicieron. Porque por ejemplo el médico argentino, Favaloro, a él lo llevaron en avión, estuvieron a punto de darle el inyectable para tirarlo al mar, e internacionalmente eso fue una defensa que se hizo y no lograron hacerlo, después él trágicamente se mató por las circunstancias que vivía, que no tenía una respuesta de los gobiernos.

Eso es lo que yo les puedo dejar y que creo que todo esto sirve para continuar reflexionando lo que es una democracia, lo que es una justicia social.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Le damos la palabra a la señora Ali Grisolia, de Crysol.

SEÑORA GRISOLIA.- Un abrazo a todos.

Estuve escuchando a la compañera que habló y habló de la memoria y habló de los olvidos. Los olvidos queman, las memorias engrandecen, por eso nosotras siempre estuvimos en esa tarea de lo que pasamos y de lo que no queremos que vuelva a pasar. La memoria de nuestros compañeros y de los que ya no están es lo que nosotros siempre siempre vamos a estar recordando.

Lo que ha pasado ahora, lo que la tierra habló, es una forma de dolor y de alegría también, y todas las madres pienso que estarán pensando ¿será ella? ¿Será ella?

Es eso. Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Gracias, señora Grisolia.

Le damos la palabra a otra invitada de Crysol, señora Ingrid Urroz.

SEÑORA URROZ.- Buenas noches a todos.

Agradecer la invitación y agradecer la atención de ustedes y que nuevamente podamos estar en esta casa.

Este 27 de junio se conmemoran los 50 años del golpe de Estado y del comienzo de la heroica huelga general que enfrentó a dicho golpe.

En este contexto queremos reflexionar acerca del pasado, presente y futuro, en relación con la violencia basada en género y generaciones.

Las memorias sociales han sido construidas desde el mundo adulto fundamentalmente a partir de testimonios de varones que reforzaron la imagen de héroe y otras virtudes vinculadas sobre todo a la visión de masculinidad que impera en nuestra sociedad. Pero nosotras, como mujeres, queremos colocar la mirada en un enfoque de género y generaciones que nos permita reivindicar y hacer visible la presencia y las voces de las mujeres así como de niños, niñas y adolescentes que fueron víctimas directas durante el terrorismo de Estado del Uruguay.

En nuestro caso, el de las mujeres, previo y durante la dictadura
cívico-militar reinaba la ideología patriarcal recrudecida durante la dictadura. Las mujeres debíamos ocupar el rol de esposas, madres guardianas del hogar, y no inmiscuirnos en el espacio público y sindical que era reservado para los hombres. Así las mujeres militantes no cumplimos los mandatos y eso nos exponía a un mayor reproche social. En el caso de niñas, niños y adolescentes, era más impensable que fueran sujetos políticos con ideas y militancia social y sindical. Y cuando así lo hacían, se cuestionaba a la familia y a la familia en general por no prevenir que sus hijos e hijas se convirtieran en subversivos.

Para ejemplificar a la sociedad en su conjunto, el patriarcado utilizó la tortura sobre mujeres, niñeces y adolescencias. No fue una experiencia aislada ni un acto irracional sino que fue una práctica sistemática del terrorismo de Estado.

No estamos hoy aquí para reprochar sino que estamos exponiendo hechos que la realidad ha estudiado y son comprobables.

Tampoco estamos aquí para exponer relatos morbosos de los hechos de los que fuimos víctimas mujeres, niños y adolescentes durante el terrorismo de Estado. Estamos aquí para reivindicar nuestro rol y la fuerza que necesitamos para sobreponernos a tanto horror.

Estamos aquí por verdad y justicia. Estamos aquí porque tenemos esperanzas en un mundo mejor.

Miramos para atrás para construir el presente y el futuro. No miramos para atrás como los que miran con odio, siendo cómplices ayer y hoy de la impunidad, que creen que la justicia está ciega y tiene un largo manto para cubrirlos. Estamos aquí por la vida y la dignidad humana, cosa imposible de entender para aquellos y aquellas que un día dejaron de ser personas para volverse monstruos y para aquellos y aquellas que los encubrieron y aún lo hacen.

Estamos aquí por memoria, por verdad y por justicia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias, señora Ingrid Urroz.

Vamos a pasar a ver un video, se llama NUNCA MÁS Piriápolis.

(A CONTINUACIÓN SE PASA EL VIDEO NUNCA MÁS PIRIÁPOLIS).

Continuando con la participación de los invitados, le damos la palabra, por el Plenario Intersindical de Trabajadores de Salto PIT-CNT, al señor Óscar Larrosa.

SEÑOR LARROSA.- Buenas noches a todos. Señoras y señores ediles, compañeras y compañeros.

Mañana, 27 de junio de 2023, conmemoramos el 50 aniversario de la huelga general resuelta por la CNT en el año 64 y ratificada por sus congresos de los años 1969 y 1971.

Hablar de la huelga general es hablar de resistencia, de lucha, pero también es hablar de unidad, de la unidad del movimiento obrero en comunión con los estudiantes y con el pueblo para enfrentar la dictadura.

Hablar de la huelga general es hablar de valentía, del valor y del coraje de los cientos de miles de compañeros que ocuparon las fábricas, los centros de estudios, para defender las instituciones democráticas, las libertades, en fin, la vida.

Esta dictadura cívico-militar –hacemos hincapié en esa definición, cívico-militar- fue una etapa muy dolorosa de nuestra historia.

Cientos de compañeras y compañeros fueron detenidos, torturados, vejados de la peor manera. Cientos de compañeros fueron detenidos, y hasta el día de hoy no sabemos qué pasó con ellos. Y, por eso, cada 20 de mayo marchamos en medio de un silencio atronador pidiendo Verdad y Justicia.

Hablar de la huelga general es hablar de la dictadura que en nuestro país quedó desprovista de cualquier legitimación que hubiera podido tener, más allá del apoyo expresado por quien fue uno de los presidentes más autoritarios, que había hecho de la represión su forma de gobernar: Jorge Pacheco Areco.

Hablar de la huelga es más que enumerar hechos históricos, es hablar de sacrificio colectivo de los uruguayos en pos de un país mejor donde la bandera ideológica fue la unidad. Fueron quince días intensos de lucha, de resistencia y de manifestaciones relámpago, la más significativa: la movilización en plena Avenida 18 de Julio a las cinco de la tarde.

Fueron quince días de organización, quince días de lucha en que se levantan las medidas en el marco de una brutal represión, donde el Cilindro Municipal, el mayor estadio cerrado del país en ese momento, se había transformado en un centro de detención y estaba lleno; lleno de obreros, de estudiantes y artistas, periodistas, en fin, de pueblo.

Luego del levantamiento de la huelga, el movimiento obrero, lejos de amilanarse continuó movilizado con volanteadas y pequeñas acciones organizadas, como fue ese gran acto simbólico de apagar la llama de ANCAP.

Esta huelga fue una demostración de unidad, de fuerza y valentía, una demostración de que la clase obrera, que las organizaciones estudiantiles, que el pueblo es capaz de resistir y reinventarse en las formas de expresión y de lucha. Quisieron derrotarnos pero no pudieron. Quisieron desaparecernos pero la memoria porfiada se mantiene viva en el corazón del pueblo.

En junio de 1968, el Poder Ejecutivo, ante la ola de paros y la violencia callejera, decretó medidas prontas de seguridad; régimen excepcional que sería, sin embargo, una constante en su accionar. Al amparo de esa disposición constitucional, el gobierno implementó su programa económico que tendía a beneficiar a las clases dominantes. Ejemplo por demás elocuente será la integración de su gabinete con hombres representativos de la banca, del gran comercio, de la industria y del sector agroexportador, en perjuicio de los asalariados.

En prevención de esta resistencia que esa política económica generaría fueron las medidas de seguridad, el modo de permitir al gobierno desatar una represión contra el movimiento popular. Fue también entonces que la censura a la prensa y la clausura de los diarios empezaron a ser moneda corriente.

Es en ese escenario de represión que se dan los asesinatos de los estudiantes Líber Arce, Susana Pintos y Hugo de los Santos.

Muchas gracias, compañeros.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la presidenta del PIT-CNT, señora Romina Espinosa.

SEÑORA ESPINOSA.- Muchas gracias.

El 27 de junio del 73, una vez conocida la decisión de Bordaberry, de disolución de las Cámaras, el Secretariado de la CNT emitía una declaración en la que, ante la gravedad de los acontecimientos, se llama a los trabajadores al cumplimiento de las resoluciones de su Congreso: ocupación de fábricas, estado de alerta y asambleas, plena actividad y normal funcionamiento de los locales sindicales. Sólo el pueblo es protagonista, unido y en lucha podrá garantizar un camino de cambios realmente democrático y progresista para sacar al país de la honda crisis que lo agobia. Por salarios, libertades y soluciones, por la unión del pueblo uruguayo y contra la rosca oligárquica. Por el respeto a las decisiones populares, a ocupar las fábricas, mantener el estado de asamblea, en alerta a todo el movimiento sindical y el cumplimiento disciplinado de todas las decisiones de la CNT.

 Y es en ese disciplinado accionar, en la defensa de las instituciones democráticas, que el 28 de junio la CNT envía una carta al Ministro del Interior, Néstor Bolentini, con cinco puntos, en los que pedía: vigencia plena de las garantías para la actividad sindical y política y para la libertad de expresión; restablecimiento de los derechos constitucionales; medidas inmediatas de saneamiento económico; recuperación del poder adquisitivo de los salarios y pasividades, y erradicación de las bandas fascistas.

En contraposición con este pedido, el 30 de junio, el Poder Ejecutivo dispone la disolución de la CNT.

El 2 de julio, mientras Bolentini daba su discurso a la hora 20, en un intento de desmoralizar a quienes se habían plegado a la medida manifiesta que no había tenido repercusión la huelga porque ANCAP seguía produciendo, se produjo entonces el hecho histórico: la llama de la refinería de La Teja se apagó, la refinería de ANCAP había detenido su funcionamiento.

La huelga general duró quince largos días y pudo sostenerse no sólo por la resistencia de las organizaciones sindicales sino también por la solidaridad de la gente. Salían las compañeras de los trabajadores, casa por casa, y conseguían alimentos para las ollas.

La huelga fue de la población en su conjunto, de los gremios pero también del vecino común que, en sus escasas posibilidades y en su infinita solidaridad, aportaba lo que podía.

El 11 de julio, la CNT, mediante un largo comunicado, celebraba el heroísmo de los trabajadores y anunciaba la decisión de la terminación de esta etapa de la lucha levantando la huelga general.

En las presentes circunstancias, su prolongación indefinida sólo llevaría a desgastar nuestras fuerzas y consolidar al enemigo, argumentaba la CNT.

Abrimos una nueva etapa que no es de tregua ni de desaliento sino de continuidad de la lucha por otros caminos y métodos adecuados a las circunstancias, añadía el comunicado.

Cincuenta jóvenes años han pasado desde ese fatídico día, donde la democracia es encerrada en un cajón y donde los militares, en complicidad con los civiles afines, dan inicio a una época oscura, la más oscura de nuestra historia.

La verdad histórica desmiente en forma contundente la versión que desde algunos actores políticos procura explicar el golpe de Estado como producto del enfrentamiento de dos demonios, una polarización que ubicaría de un lado a la guerrilla y del otro a los militares de extrema derecha. Pero la verdad es que las acciones de propaganda armada que tuvieron lugar en nuestro país, ya estaban derrotadas militarmente bastante antes del golpe de Estado.

El golpe coronó una escalada fascista que se venía procesando en la vida de la República con bastante antelación y que no fue ajena a la realidad de la región.

Unos párrafos antes hablábamos de la memoria, de lo importante que es mantenerla viva en todos y en cada uno de nosotros. Y porque somos conscientes de que la memoria muchas veces falla, insistimos en conmemorar año a año la gesta histórica de nuestro pueblo, de las y los trabajadores, de las y los estudiantes, de las y los cooperativistas y de todas y todos aquellos que, sin distinción de ideología política, se manifestaron y aportaron para enfrentar al único demonio que existió en ese momento: la dictadura fascista.

Como movimiento sindical tenemos un profundo compromiso con los derechos humanos y la memoria. Es por esto que no podemos dejar pasar el hecho de que no compartimos esta intención que tiene el gobierno, de pretender cambiar la historia o tergiversarla.

Lo que pasó fue aberrante, y pasó con la complicidad de muchos civiles que estaban a favor del golpe. Y esa es una verdad insoslayable.

Hace unos días, hemos visto en distintos puntos de la ciudad y del país, algunos pasacalles donde piden la liberación de los prisioneros políticos. Y eso nos hace preguntarnos y preguntarles a quienes se encuentran tras esa campaña: ¿de qué presos políticos estamos hablando?

En nuestro país, los presos políticos no existen. Lo que sí existe es un accionar del sistema judicial tardío, que encarceló a algunos de los que cometieron crímenes atroces, torturas, vejaciones, muertes y desapariciones, crímenes de lesa humanidad.

Muchos de esos actores hoy están muertos, se fueron a la tumba sin ser juzgados, sin pagar por sus crímenes, otros están encerrados y muchos en condiciones de privilegio; mientras tanto, nuestras organizaciones de derechos humanos, los movimientos sociales, nos encontramos clamando por verdad y justicia, por saber dónde están nuestros ciento noventa y siete desaparecidos y no dejaremos de buscarlos hasta que aparezcan todos.

En nuestro país no hay presos políticos, hay asesinos, torturadores y cómplices.

En este cincuenta aniversario de la histórica huelga general, saludamos a las compañeras y a los compañeros de los diferentes sectores de la sociedad que no dudaron ni un solo segundo y se plegaron a las medidas, saludamos a las instituciones comprometidas con el rescate y el mantenimiento vivo de la memoria.

Saludamos a este legislativo departamental por esta sesión extraordinaria y a todas y todos los señores ediles que están hoy presentes en este acto de democracia y de reconocimiento a lo que fue la lucha del pueblo uruguayo unido en contra de la dictadura cívico-militar, y aquellos que decidieron voluntariamente no participar, ya sabemos de qué lado de la historia están.

Hoy como ayer, la clase obrera no fallará.

A cincuenta años de la histórica huelga general organizando la esperanza por verdad y justicia. Nunca más terrorismo de Estado, nunca más.

Muchas gracias.

SEÑOR ALVES.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Pablo Alves.

SEÑOR ALVES.- Buenas noches, señor presidente. Buenas noches a los invitados.

Es difícil hablar después de todo lo que dijeron los compañeros invitados. Es un gusto ver tanta gente, a los estudiantes de periodismo, porque la mejor manera de que esto no se repita es recordarlo siempre y cuánto más gente se sume, mejor.

Se está yendo gente que sabe la verdad y no la dice.., algunos les llaman cariñosamente “los viejitos del Domingo Arena”, para mí simplemente son asesinos y torturadores.

Hay madres que se están yendo sin tener una tumba para dejar una flor a sus hijos, y hay hijos que siguen buscando a sus padres sin tener una respuesta.

Todos, o la mayoría, tenemos alguna historia vinculada al golpe de Estado, en mi caso no tengo familiares desaparecidos pero sí exiliado, que si bien la tecnología me dejó compartir muchas cosas con él, no pude disfrutarlo, acompañarlo o tener charlas más profundas. Y quiero dedicarle lo que voy a leer, a *Poroto* Menoni, que falleció el año pasado.

Y muchas veces dije acá en este sillón mi admiración por Wilson y mi agradecimiento por Wilson, a quien considero uno de los últimos caudillos no solo blanco sino del país, y hoy muy brevemente voy a contar por qué.

Cuando mi tío cayó preso, lo sueltan a los tres meses porque no le pudieron comprobar nada. Al poquito tiempo se va a Buenos Aires, en el 76, y cuando se siente acorralado en Buenos Aires, que ya estaban atrás de él, él tenía un vicio muy grande por el café y se va al café Tortoni a tomar su último café. Ya sentado, se sienta una persona con él y le pregunta qué le pasa, mi tío levanta la vista y ve que era Wilson. Le cuenta la historia, y Wilson en una servilleta del bar con su lapicera le escribe una dirección y un nombre, sé que era un embajador, creo que uruguayo en argentina. Al otro día temprano fue y pudieron sacarlo al exilio en Holanda junto con Jaime Ross y algunas otras personas más.

Quiero leer algo que no lo escribí yo pero se lo quiero dedicar a él, lo escribió una compañera de mi grupo político, La Amplia, Alicia Brizuela, que vi que anda por acá cerca, y dice así: “A 50 años del golpe de Estado pasado, presente y futuro con razón y corazón.

La temática que nos convoca puede ser tratada como un aniversario puntual, razonado sobre lo acontecido y expresando simplemente una consigna: Nunca más. Pero también puede ser tratada en el devenir del tiempo en el que el pasado, presente y futuro están unidos, entrelazados. Y también puede ser tratado razonando y sintiendo, porque razón y corazón no pueden separarse.

Nos han querido convencer de olvidarnos del pasado, que el presente es ahora y que el futuro será mágicamente diferente. La razón fría y a solas no nos alcanza para expresar los sentimientos que despiertan los hechos del pasado con consecuencias que se descubren en el presente y que sientan una base en nuestro futuro.

Pasado, presente y futuro se unen en una visión y la emoción que agolpa en nuestro corazón nos exige tres no: No olvidar el pasado, conocerlo, indignarnos, seguir la lucha por verdad y justicia, por el Nunca más, y de esto no se puede hablar sin sentir el latido fuerte de los corazones, de los que estuvieron y ya no están, de los que vivieron la resistencia, de los que estamos hoy y seguimos la lucha, de los que vienen y continuarán la lucha.

No ignorar la injusticia del presente, la democracia se construye y en sus raíces se encuentra la vida digna para todos, la igualdad de condiciones, el respeto a los derechos de todos y todas, del ciudadano más vulnerable, la salud, la vivienda, los derechos humanos, diría la razón. Y también en este presente sentimos los corazones latir fuerte en defensa de la democracia en la lucha por mejores condiciones de vida, denunciando derechos vulnerados, exigiendo justicia, empujados por la búsqueda de la verdad. Los corazones laten fuertemente ante situaciones de injusticia que nos generan indignación y que aparentemente nos paralizan. Pero ante cada hecho que viola los derechos humanos, que denigra a cualquier habitante, nuestro esfuerzo se redobla en procura de una mayor y mejor democracia, una sociedad más justa y solidaria.

No aceptar que el futuro será solo la copia del pasado. Porfiadamente decimos que seguiremos con razón y corazón, asistidos por la razón, buscando saber toda la verdad sobre nuestros compañeros desaparecidos, seguiremos luchando contra toda injusticia. Seguiremos organizados para lograr mejores condiciones de vida y seguiremos razonando cada paso, cada acción y con la fuerza que nos da el corazón. Y no tengan dudas, profundizaremos la democracia, aquí ya no hay lugar para golpistas. La democracia se cuida y se defiende. Por eso decimos bien fuerte ¡Nunca más terrorismo de Estado!

Muchas gracias.

SEÑORA CATTANI.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Silvia Cattani.

SEÑORA CATTANI.- Buenas noches a todas y todos.

*Antes que nada saludo a las compañeras de Crysol y compañeras y compañeros del PIT-CNT, mi más profundo respeto y admiración por el camino construido y continuado por todas y todos por tantos años.*

*Nos juntamos hoy para recordar que hace 50 años nuestro país caía en la oscura noche del Golpe de Estado y para recordar el comienzo de la Huelga General.*

*La dictadura cívico-militar Uruguaya, se sucede en el marco de aquel perverso Plan llamado Plan Cóndor, fue un período que como siempre decimos comenzó a gestarse desde antes, pero que de manera oficial tuvo su comienzo en 1973, este comienzo en conjunto con las fuerzas armadas estuvo determinado por el Decreto N.° 464/973 del día 27 de junio de ese año, con la firma de Juan María Bordaberry y de sus ministros Néstor Bolentini y Walter Ravena, en el cual se expresaba que el Presidente de la República decretaba en el artículo 1.° que se declarase disueltas la Cámara de Senadores y la Cámara de Representantes, a partir de allí y por doce años se desplegaría cruel y ferozmente la dictadura, siendo recién el primero de marzo de 1985 que nuestro pueblo logrará establecer nuevamente la democracia en nuestro país.*

*Cuando se establece la dictadura cívico-militar la CNT, el pueblo de nuestro Uruguay, la clase trabajadora unida junto al movimiento estudiantil se propone resistir y denunciar uniéndose en la gran Huelga General, demostrándole a los dictadores y a sus cómplices que el movimiento popular no dejó, no deja ni dejará de luchar, que está lleno de conciencia, esa que alimenta y reproduce su lucha.*

*La dictadura cívico-militar causó un daño inmenso, dejando destrozada la vida de miles de personas, los que quedaron, quedaron buscando la verdad, buscando la justicia y buscando la memoria. Mientras los genocidas y sus cómplices se encargaron de desplegar mecanismos de protección de la impunidad y acumularon intentos de demonizar a la manifestación popular, esa a la que siempre le temieron porque nunca se calló, siempre denunció, esa la misma que nunca se calla y que sigue denunciando. Esta lucha por MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA no tiene odio, esta lucha está llena de dolor, de indignación, de empatía, de solidaridad, de compañerismo, de resistencia, quienes sí tenían odio eran los genocidas que torturaban, asesinaban de maneras crueles, que después de asesinar robaban las pertenencias de sus víctimas, comían su comida, robaban a sus hijas e hijos, callaban y callan la información de donde están nuestros compatriotas y que aún hoy buscan la manera de prolongar el dolor y los daños que han causado.*

*El autor José Saramago dijo que: “hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica, porque se empieza por el olvido y se termina en la indiferencia” y vaya si tendrá relevancia eso que dijo y vaya si toman relevancia esas palabras por estos días. El pasado 15 de junio tras la sentencia de la Corte Interamericana de derechos humanos el Estado uruguayo en el parlamento y frente a sus familiares reconoce su responsabilidad en el asesinato de las tres jóvenes de 19 y 21 años: Silvia Reyes, Diana Maidanik y Laura Raggio, así como en las desapariciones de Oscar Tassino y Luis Eduardo González, reconoce su responsabilidad en la violación de sus derechos y en el impedimento de conocer la verdad, pero este momento fue atravesado por una gran falta de respeto y responsabilidad cuando el Presidente de nuestro país Luis Lacalle Pou no se presenta en este acto fundamental para nuestro país y para los familiares de nuestras y nuestros compatriotas, abandonando de esa forma una vez más a las víctimas que han sido también vulneradas por representantes de algunos sectores de la coalición como Cabildo Abierto que han hecho declaraciones públicas vergonzosas defendiendo a los genocidas y revictimizando a las víctimas. Decir también que no es la primera vez que Luis Lacalle Por se ausenta cuando de votar y/o reconocer derechos de los sectores populares de nuestro país se trata, el optar por no estar allí dice muchas cosas y calla muchas otras más, por otro lado, pese a esto, por suerte de todos los rincones del país las y los uruguayos de la forma que pudimos aunque sea detrás de una pantalla sí estuvimos presentes y siguiendo cada momento, el acto cerró con el compromiso de los familiares de seguir buscando a todas y todos y con un fuerte grito del pueblo que decía: ¡Nunca más!*

*El dúo uruguayo los Olimareños dicen en una canción:*

*“Voces de una tierra llamando,*

*brotan de la noche y levantan*

*gritos en dormidas gargantas,*

*rumbo adonde van retumbando…”*

*Hoy sabemos que se encontró posiblemente a una compañera en el Batallón 14 de la que aún no conocemos su identidad concreta, siempre duele saber por lo que pasaron, pero reconforta saber que la verdad rompe toda barrera para salir de la oscuridad a la que buscaron someterla por medio siglo, porque los genocidas actuaron siempre desde la más baja cobardía y desde la clandestinidad, escondiendo siempre los horrores que cometieron, aprovechando esa oscuridad que impusieron para desplegar su plan de odio, represión y muerte, por eso seguimos pidiendo que paguen todos los dictadores y sus cómplices, que haya sentencias firmes, que cumplan sus penas completas en las cárceles, que no exista más impunidad en Uruguay… todavía nos falta por encontrar a ciento noventa y siete compatriotas, y así será, todavía el estado tiene una gran deuda de reparación con todas las víctimas de la dictadura con quienes sobrevivieron al horror, con quienes faltan y con sus familias.*

*Porque no hay ni habrá nunca una página que dar vuelta, lo que sí hay que dar vuelta es la tierra buscando a nuestras compañeras y compañeros, porque como ya hemos mencionado también ellas y ellos son el presente de su familia que todavía los busca, que todavía sufre, que todavía necesita encontrarlos, ellas y ellos son nuestro presente como país, estamos incompletos, a la memoria la mantendremos viva siempre y siempre estaremos alerta… estas palabras van en memoria de quienes no volvieron, de quienes sobrevivieron, de las niñas y niños que fueron robados de los brazos de sus madres y padres y a quienes por años les fue robada su identidad, por las miles de familias destrozadas, por las miles de Luisa Cuesta, Blanca Artigas y Tota Quinteros y en ellas nombro a todas las que se fueron preguntando: ¿Dónde están?*

*Esta lucha está llena de presente y de futuro, continuaremos los sueños que tuvieron aquellos estudiantes, trabajadores, artistas, aquellos militantes de la justicia, continuaremos buscando la construcción que ellos empezaron de un Uruguay y un mundo colectivo llenito de justicia social y solidaridad, peleando contra toda desigualdad social.*

*Seguiremos caminando y reclamando*

*Que nos digan ¿dónde están?*

*Seguiremos haciendo memoria, seguiremos preguntando, seguiremos buscando y escribiendo la historia.*

*¡Por memoria, verdad y justicia! Y ¡nunca más!*

Muchas gracias.

SEÑOR REY.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Carlos Rey.

SEÑOR REY.- Muchas gracias, señor presidente.

Buenas noches para todos los presentes, en especial a los que nos visitan, y muy especialmente a las integrantes de Crysol que hace poco tiempo estuvieron aquí en este mismo centro de demostración de la democracia en su más pura expresión como es la junta departamental; en aquella oportunidad y ahora se los reitero: mi solidaridad con ustedes. En sus miradas y en sus rostros se nota aún el dolor que pasaron y que lógicamente, como también lo dije antes, hasta que el último pétalo de las margaritas no vuelva a su lugar, hasta que no aparezcan todos los orientales que aún no sabemos dónde están, el dolor de ustedes también es trasmitido para todos los que no tenemos familiares desaparecidos pero que nos duele tanto como a ustedes ese episodio tan terrible. Dicho esto, también me alegra que estén autoridades presentes, que haya miembros de la prensa, que haya estudiantes de la prensa.

Por el triste privilegio que me da la edad, yo pensaba y miraba a todos los presentes y pienso que quizás la mitad de los que estamos acá en el año 73 aún no eran nacidos o eran niños muy chicos; yo decía que por la edad en el año 73 estaba en tercero de liceo, mi querido liceo Zona Este, y al año siguiente 74 fui a Montevideo a estudiar, viví cuatro años, del 74 hasta el 78 casi 79. Ese cambio abrupto de vivir en el liceo Zona Este a aquella razia de profesores, de estirpe, cuando la mitad de los que nos daban clases fueron cesados y nosotros adolescentes, jóvenes veíamos, preguntábamos ¿qué pasó con el profesor tal, con la profesora tal? Bueno, en aquel momento no se podía hablar mucho, simplemente nos decían “eran integrantes del movimiento no sé cuánto, estaban en la lista del gremio de profesores, o en fin, una vez se lo vio cerca de la casa de no sé quién”. Entonces, después ese choque de mi barrio Ceibal natal, que prácticamente era muy tranquilo, no teníamos esa experiencia de tener esa presión, esa presencia militar permanente. Esos cuatro años que viví en Montevideo, en la Ciudad Vieja para mejor, era un constante trajinar de camiones, camionetas del Fusna, de otras unidades militares, y todo el mundo uno notaba que andaba con esa suerte de temor de salir, y no te olvides de la cédula, y no te olvides de cortarte el pelo, y no te olvides de afeitarte, y no te olvides de la camisa y no te olvides de la corbata y no te olvides… en fin, había reglamento para todo, o sea los estudiantes, los obreros, ni que hablar la gente que se dedicaba a la enseñanza. Entrar al liceo, ya lo habrán leído los jóvenes, era un embudo que te revisaban de arriba abajo, yo en ese tiempo tenía mucho pelo, el pelo no tenía que tocar el cuello, la corbata tenía que estar bien puesta, el escudo con tu nombre y foto. Ir a estudiar o ir al estadio, parar un ómnibus pensando que decía 143, me acuerdo el número.., ese pasaba por el estadio Centenario, ese ómnibus en vez de ir al estadio marchaba para una seccional con todos los que estaban arriba y mucha gente pasaba dos o tres días por el simple hecho de no tener cédula o por el simple hecho de “vamos a ver si tenés algún antecedente o algún familiar que lo tuviera”.

Estamos aquí, con mucho gusto venimos, como siempre lo hacemos con respeto a todas esas fechas, este 27 de junio que estamos recordando fue de las etapas más oscuras de nuestro país; hubo otras dictaduras, otros dictadores, gente arbitraria, que se pensó a lo largo de toda la historia del Uruguay que eran iluminados y que podían obrar en representación del pueblo, nada más lejos que nuestra esencia de oriental.

Y mi Partido Colorado, a pesar de que en ese gobierno cívico-militar que se formó, había integrantes de mi partido como también había del Partido Nacional, por supuesto, que en toda familia grande que puede ser un partido hay gente que se equivoca y uno jamás puede estar de acuerdo cuando cometen esos actos tan aberrantes. Desde el Siglo XIX cuando José Batlle y Ordóñez joven se levantó contra la dictadura de Máximo Vidal o Máximo Santos –no recuerdo-, pasando por nuestro mártir Baltasar Brum, que pagó con su vida y se enfrentó a la dictadura de Terra allá por 1933, siguiendo por nuestro último líder, Jorge Batlle, que fue uno de los primeros presos que hubo por oponerse a esa arbitrariedad, a ese gobierno que aún no había dado el golpe de Estado pero que se movía como tal, Jorge Batlle fue proscripto en la primera elección del 85.

Los batllistas siempre vamos a estar del lado de la democracia, de la República, somos esencialmente orientales y ser oriental significa también respetar los derechos. La dictadura lo primero que hace ataca a los medios de prensa, aquí están los estudiantes y amigos de la prensa, porque no les gusta que haya una opinión diferente a la que ellos dicen. También ataca a los gremios, a los gremios hay que callarlos. Silencia todas las voces opositoras, cercena los derechos esenciales de la vida que hoy estamos acostumbrados y nos parece que es imposible la libertad de opinión, aquí en esta sala vamos a decir cosas diferentes, la libertad de reunión, de formar un partido, de ir a una radio o a un medio de prensa cualquiera y decir lo que nos parezca.

Eso es esencial al ser oriental y nosotros como colorados y batllistas siempre vamos a estar de ese lado.

No quiero dejar pasar por alto, no soy quién para decirles a los demás qué es lo que tendrían que decir o quién no, porque si no iría contra de lo que recién dije de esa libertad de expresión, pero me parece que este acto, estamos recordando el 27 de junio de 1973, ese período oscuro y nefasto donde se cometieron delitos que son impensables, la gente que cometió los delitos y a los que les cometieron los delitos, como las tres damas que tenemos presentes, era gente como nosotros que estamos hoy acá, como que a alguno de nosotros pensáramos que lo mejor para Salto en este caso o para el país sería detener al que piensa distinto que yo o que opine distinto que yo, llevarlo, torturarlo, vejarlo, sacarle bebés a muchachas y entregárselo a otras personas, desaparecer, asesinar gente, eso, por supuesto, parece que es una película, a nadie se le ocurriría que eso podría pasar cuando los que cometieron eso eran vecinos, los hijos de esas personas iban a las escuelas y a los liceos con nosotros, personas comunes. Entonces ahí uno ve a dónde puede llegar la bajeza humana cuando hay un caldo de cultivo, que no es este el momento para debatir cómo venía la guerra fría, las influencias de la URSS y Estados Unidos, qué quería uno, qué quería otro; los apoyos de Estados Unidos a favor de los movimientos como dijeron el Plan Cóndor; el apoyo de la URSS a la Revolución Cubana, todo lo que querían imponer en América; esa es otra discusión y que van a haber muchas versiones, en este caso nos estamos refiriendo a ese hecho terrible de la dictadura.

Qué podemos hacer para que eso nunca más ocurra, yo pienso que ahora estamos blindados, a nadie se le ocurriría que algún partido político, algún grupo, algún gremio, algún cuartel pueda levantarse en armas y salir a matar orientales o a cometer delitos contra orientales o menos desde el poder hacer ese terrorismo de Estado, porque el Estado siempre tiene muchísimo más fuerza que cualquier movimiento particular. Entonces qué podemos hacer, primero, lo que hacen las damas: dar testimonio. Porque los jóvenes sobre todo, los que no vivieron esa etapa es difícil imaginarse –hablábamos con un amigo hoy-, es como cuando nosotros vemos las imágenes de la guerra de Rusia y Ucrania, vemos terrible los niños muertos, decimos “cómo puede pasar esto”, pero no estamos allá, no lo vivimos en carne propia, nos duele como humanos pero como es lejos tampoco nos duele tanto. La forma del testimonio de ustedes, de los que vivimos en esa época, y por ejemplo, voy a poner algo que ocurrió en esta junta el otro día cuando el señor presidente, que todos sabemos que es de un partido que no es el mío, tuvo el gesto entre las muchísimas renovaciones y ampliaciones y mejoras que hizo en esta junta de mejorar, pintar, arreglar la sala Fructuoso Rivera, que por supuesto como todo personaje histórico es también discutido por muchos, pero él pensando la democracia que es reconocer y respetar a los líderes de todos los partidos, Fructuoso Rivera es el fundador del Partido Colorado y el primer presidente constitucional que hubo en nuestro Estado. Gestos como ese y de lo que vimos acá, donde había tres diputados de tres partidos distintos, había un senador de la República, había dirigentes municipales también del Frente Amplio, convivimos todos, charlamos todos, intercambiamos opiniones, sabemos que no vamos a estar de acuerdo pero, otra vez, José Batlle y Ordóñez: “Daría hasta mi vida para permitir que los que no están de acuerdo con lo que yo digo puedan expresarse aquí y en cualquier lado”.

Muchas gracias.

SEÑOR SCABINO.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Gabriel Scabino.

SEÑOR SCABINO.- Gracias, señor presidente.

En primer lugar quiero saludar y agradecer la presencia de los invitados.

La verdad que no es fácil hablar después del testimonio de las compañeras, es bastante complejo.

Sin duda que hoy conmemoramos una fecha especial porque son cincuenta años ya del golpe de Estado y el inicio de la huelga general. Esta huelga es una de las acciones que da inicio a una lucha de larga resistencia, fueron doce años difíciles, que trajo secuelas todo este proceso, que son los muertos, los desaparecidos, los presos, los torturados, las mujeres violadas, que es difícil entender
-como decía el compañero edil- para nosotros que no lo vivimos, y escucharlo a veces también es difícil, más allá de todos los despidos, las rebajas salariales producto de la política económica de la dictadura.

Está claro que la junta departamental no puede ser ajena a estos hechos y siempre es sano recordarlos, explicarlos entre los distintos partidos políticos y también los movimientos sociales y los movimientos populares. Siempre es importante la construcción de la memoria pero no mirando para atrás, si no, mirando para el futuro, cómo seguimos para adelante para que estas cosas no vuelvan a pasar.

Yo pertenezco a una generación que tuvimos el privilegio de nacer en democracia, por lo tanto no tuvimos que pasar lo que pasaron ustedes; por eso no me voy a centrar en la parte histórica, porque en nuestro caso, lo que podemos apreciar podría ser a través de los libros, de la literatura y demás. Sí también tenemos el testimonio de varios compañeros que lo vivieron y nos contaron a nosotros los hechos que tuvieron que pasar, que hay situaciones de todo tipo difíciles de entender, las circunstancias que llevaron a eso. Pero acá hay muchos compañeros que vivieron esa época, que es más valioso el testimonio histórico de ellos y no lo que nosotros podamos hablar a través de los libros. Por eso siempre es bueno escucharlos para nosotros poder entender eso. Por eso me voy a centrar en la perspectiva actual y no tanto mirando para atrás sino mirando para adelante, en cómo tenemos que entender la democracia, defender lo que tenemos y aún mejorar esta democracia, que es una democracia que es estable en Uruguay, pero hay cosas que tenemos que mejorar.

Uruguay es reconocido internacionalmente -en un *ranking* que está en un nivel importante– como una democracia plena. Nosotros tenemos tres poderes que funcionan totalmente independientes, que, sin duda, cualquier acción de cualquiera de los poderes y de las personas que nosotros también integramos esos poderes, puede ser cuestionado por cualquiera hoy en día, eso no se puede discutir: cualquiera puede cuestionar cualquiera de los tres poderes. Eso hay que valorarlo, en una democracia hay que valorarlo.

Por otro lado, en Uruguay hoy no existen presos políticos, y eso hay que decirlo fuerte. Porque acá, en nuestra ciudad, aparecieron pasacalles diciendo que en Uruguay existen presos políticos, que no tuvieron la valentía y el valor de decir quiénes firman esos carteles y están presentes en nuestra ciudad, y eso hay que destacarlo. En Uruguay no existen presos políticos, al día de hoy no existe ningún preso político. Y el que lo diga, que venga a debatirlo acá en esta sala o donde crea conveniente, lo podemos discutir, que en Uruguay no existe ningún preso político al día de hoy. Lo que sí hay, lo que tenemos hoy en día, hay criminales que han sido procesados y condenados por crímenes cometidos en la dictadura con su debido proceso. Que no se puede cuestionar a nadie que actuó la justicia como corresponde, con su debido proceso, cosa que ellos no hicieron con los desaparecidos y con los torturados. Entonces, acá, gente, no podemos decir que existen presos políticos y eso hay que decirlo fuerte y todos los partidos políticos tenemos que dejarlo en claro, y el que no crea esto, que venga a debatirlo.

Está claro que además de esto, hay cosas para mejorar en la democracia; por ejemplo, en el financiamiento de los partidos políticos. Esa es una cuestión que todos los partidos políticos tenemos que discutirlo y debatirlo, cómo se financian los partidos políticos, porque eso también es parte de la democracia. O sea, la democracia más sólida de nuestro continente, que es la de Uruguay, se puede ver amenazada por la relación que existe entre la política, los partidos políticos y el dinero. La plata está condicionando ciertas cosas en la política y eso lleva a que se perjudique a la democracia. O sea, tenemos que avanzar nosotros en regular para que este tipo de cosas no pasen. Y acá hay un tema importante, compañeros. Está el dinero del narcotráfico, que eso también hay que combatir para que no termine afectando a la política y que termine incidiendo en la democracia. Como tampoco puede pasar que el Estado uruguayo le entregue un pasaporte a un narco conocido. O sea, esas cosas, en una democracia plena no pueden pasar, no se puede tolerar que el Estado uruguayo le haya entregado un pasaporte a un conocido narcotraficante. Y esas cosas hay que decirlas, compañeros. La financiación de las campañas electorales es un tema sensible que es recurrente y que se viene debatiendo, se viene trabajando por todo el sistema político. Su discusión está en la mesa desde que volvimos a la democracia –por suerte está la discusión presente-. Y actualmente, en el Parlamento hay un proyecto que está siendo discutido en este sentido por todos los partidos políticos, y hay que avanzar en regularizar esto. Porque la democracia también se basa y se sustenta en la igualdad de condiciones que tienen todos los partidos políticos, que no puede estar cuestionada por la plata que cada uno tiene para hacer política.

Y en esta fecha, que estamos recordando el día en que perdimos la democracia, también es importante tener presente cómo podemos defender la democracia y cómo hay que mejorarla.

Muchas gracias.

SEÑORA ALBARENQUE.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Elda Albarenque.

SEÑORA ALBARENQUE.- Buenas noches, señor presidente, compañeros de la mesa, compañeros ediles, bienvenidas, compañeras y compañeros del PIT-CNT.

No quise pasar sin decir algo en este día tan especial que estamos recordando el 27 de junio de 1973.

A diferencia del compañero que me precedió en la palabra, yo sí lo viví. Si bien es cierto que en mi familia no hubo personas desaparecidas, hubo personas detenidas, cuestionadas, maltratadas, o amigos también.

Es muy doloroso escuchar a las compañeras cuando cuentan lo que estaban pasando mientras nosotros estábamos de este otro lado.

*El 27 de junio de 1973 fue un pare para todos los movimientos de nuestro querido país pero los trabajadores, tal como se había acordado, respondieron unidos tomando sus lugares de trabajo. Las radios sólo emitían música militar y, cada tanto, una voz poco amable leía un comunicado de las fuerzas conjuntas.*

*El 27 de junio fue la gota que colmó el vaso porque todo esto se venía gestando desde mucho tiempo antes, con las vedas –hacíamos colas largas para comprar algunos productos-, la suspensión de las garantías individuales. Los niños y adolescentes que presenciamos aquel escenario no olvidaremos jamás aquella mañana fría y gris, cuando el frío congelaba el alma.*

*A partir de ese momento el terror, las amenazas, y los ciudadanos pasamos a ser de diferentes categorías: A, B y C –por supuesto, yo fui de C-. No todos teníamos las mismas oportunidades. Desaparecieron profesores, compañeros y compañeras de clase que solo pudimos volverlos a ver –como en el caso de Sergio Jardim- a los 12 años, pero hubo otros compañeros de Bella Unión que nunca más los vimos.*

*Para trabajar en aquel entonces teníamos que cumplir con lo que se llamó la fe democrática. Muchos quedaron por el camino porque no lo hicieron. De pronto veías el barrio rodeado por el ejército y desaparecía algún vecino o alguna vecina, o ibas en el ómnibus, subían dos grandotes y alguien que conocíamos era invitado a descender y nunca más lo volvimos a ver.*

*Cuando nos recibimos, a nadie le importaba si éramos buenos o malos docentes; lo único válido en ese momento era ser de confianza del gobierno. Lamentablemente, había muchos que eran de confianza del gobierno.*

*Esa realidad la vivimos en silencio. Perdimos a muchos amigos y a muchas amigas. Muchos libros ya no se podían leer. No sabíamos detrás de qué ventana estaba el o la que nos iba a denunciar.*

*Esas fueron algunas de nuestras vivencias, por eso valoramos tanto este lugar, el legislativo departamental, donde con algunas o profundas diferencias defendemos la democracia.*

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Gracias a usted, señora edila.

Solicito a la señora vicepresidenta Milly Pintos que tome mi lugar.

(SIENDO LA HORA VEINTIUNA Y VEINTE MINUTOS SE RETIRA DE LA PRESIDENCIA SU TITULAR, SEÑOR EDIL GONZALO RODRÍGUEZ, OCUPANDO LA MISMA LA PRIMERA VICEPRESIDENTA, SEÑORA EDILA MILLY PINTOS)

SEÑOR MARZIOTTE.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor edil Facundo Marziotte.

SEÑOR MARZIOTTE.- Gracias, señora presidenta, buenas noches; buenas noches a los invitados.

Primero que nada, me quiero quedar con algo que decía Elda sobre el final, para arrancar, que es valorar lo que está pasando esta noche y que pase todos los años: que nos tomemos este rato para reflexionar, para charlar, para dar las distintas opiniones. Porque incluso esta noche, y sobre lo que pasó, hay distintas visiones. Pero con esa visión de responsabilidad democrática, de respetarnos incluso en esa diferencia. Y me parece que a eso tenemos que valorarlo y sobre todo trabajarlo todos los días, no sólo en estas jornadas que obviamente aportan mucho.

Hace cincuenta años y un poco más hubo muchos uruguayos que entendieron que la vida autoritaria era la correcta para solucionar algunos problemas. Algunos de una manera y otros de otra, pero se juntaban de forma unilateral, autoritaria en la que se querían hacer las cosas. De un lado y del otro pensaban que era de prepo, de pesado, y creo que ahí estuvo el principal gran error.

El gran problema es que terminamos con que el Estado, el respaldo de todos, el que se supone tiene que cuidarnos y respetarnos todos los días, nos llevó puestos e hizo de su poder un poder que terminó con las libertades públicas, los derechos de todos nosotros, los derechos de las personas. Lastimosamente ese propio Estado encarceló, desapareció y asesinó a muchas personas por el simple hecho de una militancia o de pensar de tal o cual manera.

Creo que este día es un día de profunda reflexión, como lo decía al principio, que no debemos perder y que, sobre todo, debemos hacerlo con responsabilidad democrática todos los días. Se trata de aprender de los errores, es así en la vida. Y se cometieron varios, y realmente para que no pase nunca más tenemos que aprender entre todos. Y creo que vamos en el buen camino, y creo que lo hemos hecho de gran manera y lo seguimos haciendo.

Que no pase nunca más depende de cada uno de nosotros, y depende de nosotros mismos, como les decía, no sólo esta noche sino también en cómo actuamos todos los días. En esta casa más que en ningún lado. Pero en el barrio, en la esquina, en el almacén, en el grupo de amigos también, cuando hablamos de este tipo de temas y cuidamos lo que hoy tenemos que valorar.

Formamos parte de un partido que se opuso a la dictadura desde el primer día y que trató siempre de mediar con el objetivo de que se entendiera que las soluciones eran con diálogo y no a la fuerza.

Formamos parte de un partido que en aquel momento lideraba Wilson Ferreira Aldunate, a quien recordamos permanentemente en nuestro accionar en esta actividad. Un hombre que dio la vida por la democracia y luego, más adelante, fue fundamental en su recuperación.

La noche del 26, en un rato, veintidós y treinta, se cumplen cincuenta años en que el Senado sesionaría por última vez hasta el 85. Esa noche ya se sentía un fuerte rumor de lo que terminó pasando, lamentablemente.

Y, en este marco, quiero recordar parte de lo que decía el Senador Ferreira Aldunate en sala: *Si eso llegara a confirmarse* –decía Wilson-, *como muchos tememos que ocurra, habría que decir -como es corriente en estos casos- que a Bordaberry y a sus cómplices los juzgará la Historia. Y esto es verdad. Pero debe agregarse que antes, éste, nuestro pueblo oriental de hoy, va a exigir su responsabilidad y a hacerla efectiva contra los culpables del atentado y sus cómplices
-*agregó-.

*Si eso llegara a confirmarse, señor presidente, nuestro Partido Nacional se considerará en guerra con el señor Juan María Bordaberry, enemigo de su pueblo. Los señores senadores me permitirán que yo, a pesar de que la hora exige emprender la restauración republicana como una empresa nacional, haga una invocación que me resulta ineludible, a la noción más intensa que dentro de nuestra alma alienta, y perdonarán que yo, antes de retirarme de sala, arroje al rostro de los autores de este atentado, el nombre de su más radical e irreconciliable enemigo, que será, no tengan la menor duda, el vengador de la Patria.* Y termina diciendo: *¡Viva el Partido Nacional!*

Creo, presidenta, y para terminar esta reflexión y haciendo esta mención a lo que decía Wilson allí, cuando dice *¡Viva el Partido Nacional!*, habla de esa convicción, de que para él su herramienta era la necesaria para que esas cosas no pasen más, defender desde el lugar donde él defiende la democracia. Pero creo que entendió también que todos los militantes, de una manera u otra, diciendo lo que pensaban, también estaban vivando su partido, su organización, en defensa de la democracia.

Creo, como lo decía para terminar, que la reflexión que debe quedarnos a todos, es que debemos cuidar la democracia todos los días. Y eso es con diferencias, con discusiones duras, sí, pero con respeto y tolerancia ante el que piensa diferente.

Yo, presidenta, prefiero un militante, un dirigente que esté en las antípodas del pensamiento. Pero ese dirigente o militante que esté en las antípodas del pensamiento, que crea en la democracia y que cuide esa convivencia todos los días. Lo prefiero a alguno que tenga alguna coincidencia pero no crea en la misma.

Entre todos y todas, con altura y responsabilidad, la tenemos que cuidar cada día.

Muchas gracias.

SEÑOR PÉREZ.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor edil Marcirio Pérez.

SEÑOR PÉREZ.- Gracias, señora presidenta.

Hace cincuenta años, viejos carcamanes creyéndose iluminados suspendían los derechos cívicos del pueblo uruguayo.

Negros intereses de estos iluminados se asomaban en el horizonte nacional y se llevaban la libertad del pueblo a los cuarteles, libertad que sería tutelada en la oscuridad y en el silencio, por largos años, en cárceles donde desaparecían hombres y mujeres bajo la tortura. Un negro período de nuestra historia con profundas raíces subterráneas que se extienden más allá de los cincuenta años.

Primer grito de libertad lo dio la fuerza más humilde, menos agraciada de la sociedad, los asalariados de la clase trabajadora. La CNT, como se llamaba en aquel momento, fue el escalón primero junto a partidos políticos y numerosas instituciones civiles que supieron sufrir el peso de la bota o el cañón embayonetado del fusil que hasta ese instante fue defensor de los principios de una república americana libre e independiente, ejemplo de libertad, como había sido Uruguay.

Los niños, quienes asombrados veían el trajinar armado en nuestras calles, hoy peinan canas o tienden la mano a sus nietos con amor fraternal en una nueva sociedad.

Hoy es, el soldado, un hermano, con magros sueldos y necesidades económicas muy similares a todos nosotros. Hoy, una sociedad algo confusa se agita nerviosa ante nuevos desafíos.

Todos sufrimos la pérdida del puerto de Montevideo en manos de aquellos viejos piratas de toda la vida. Medio país no cuenta con agua potable y todos sufrimos el saqueo permitido y constante del agua de nuestros ríos y arroyos, y del profundo acuífero subterráneo.

Cincuenta años han pasado de una nefasta dictadura, y aún en nuestros hogares existe silencio y llanto por quienes no volvieron, perdido en la tozudez de muchos y en la complicidad de alguna conveniencia o en tratos preestablecidos.

Reitero: peligrosas raíces aún sostienen bajo la calma de una sociedad que llora y calla. Y es el oprimido un rescate de nuestro sueño de libertad, que ha sido muy difícil consolidar plenamente en nuestra América, y queda en nosotros, en el recuerdo de hoy, que se deposite la fuerza arrolladora que pide más libertad y menos tutelaje económico.

A no olvidarnos el nunca jamás.

Gracias, señora presidenta.

(SIENDO LA HORA VEINTIUNA Y TREINTA MINUTOS SE RETIRA DE LA PRESIDENCIA SU PRIMERA VICEPRESIDENTA, SEÑORA EDILA MILLY PINTOS, PASANDO A OCUPAR LA MISMA SU TITULAR, SEÑOR EDIL GONZALO RODRÍGUEZ)

SEÑOR CONSTENLA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra.

SEÑOR CONSTENLA.- Buenas noches, señor presidente. Buenas noches, señores ediles. Buenas noches señores invitados.

No traje nada preparado para exponer hoy aquí, pero no quería dejar pasar la oportunidad para expresar ciertas reflexiones que ameritan a lo largo de mi vida, por decir así.

Yo nací en el año 85, cuando venía la vuelta de la democracia, pero sí viví y escuché muchas historias, terribles muchas de ellas, muy dolorosas que siguen doliendo hasta el día de hoy.

Épocas oscuras como bien expresaban los compañeros que me antecedieron llevadas adelante por asesinos, por tiranos de su pueblo, y si bien, como decía Facundo, cuando escucho ese relato de Wilson horas antes a lo que fue el golpe de Estado, me enorgullece como hombre del Partido Nacional como un partido que se opuso desde el primer día a este vil golpe de Estado perpetrado.

Por supuesto que aquí en esta junta tenemos muchas diferencias de ideologías, muchas diferencias de puntos de vista, pero sí se debe reconocer que se puede dar bajo un ámbito democrático, a veces debates acalorados, a veces sin llegar a un punto de encuentro, un punto de opinión, pero eso es lo lindo de la democracia, eso es lo lindo de poder expresar diferente o pensar diferente a lo que otro compañero o compañera está convencido.

Hoy por suerte se sigue en esta búsqueda de la verdad, porque la verdad es una sola y tiene que estar solo y toda la verdad arriba de la mesa para todos los uruguayos, toda la verdad, no parte de la verdad, no lo que algunos quieren que se sepa parte de la verdad, no, la verdad es una sola, es eso lo que significa la palabra verdad. Verdad y justicia con quienes cometieron estos viles crímenes; que por supuesto que en este proceso uno tiene que ser responsable de lo que dice porque la democracia no se construyó del año 85 en adelante, hubo todo un proceso entonces uno tiene que ver hacia atrás el miedo que todavía sufría el pueblo uruguayo bajo la amenaza de estos tiranos que todavía seguían queriendo o amenazando en no retirarse.

Por eso digo hay que ser responsables cuando uno habla de no decir que solo ahora se están llevando a cabo o revelando verdades sino que en el proceso, por suerte, de todos los gobiernos que ha habido democráticos del 85 hacia aquí, poca pero al fin verdad se está descubriendo, y verdad que tiene que quedar en la memoria. Porque como bien decían las invitadas, y eso me quedó, el olvido es el que nos tiene que doler, acá lo que tiene que haber es una memoria, más allá de quien les habla no vivió esas épocas tan oscuras y tristes del país, pero sí tenemos que ser nosotros y sobre todo los que hoy tenemos voz en esta junta de hacer viva esa memoria de todos, porque acá todos los partidos políticos sufrieron pérdidas de personas, dirigentes políticos asesinados, dirigentes políticos en el exilio del país, porque no hay un partido de la verdad o un partido que se pueda llevar solamente uno la bandera de lo que es la democracia, como también de la culpa –como decía Carlos Rey- que también tenemos que lamentar porque en todos los partidos hubo personajes no deseables en esas filas que llevaron adelante el golpe de Estado hace cincuenta años.

También, y para terminar, señor presidente, quiero hacer una reflexión como uruguayo, de condenar cualquier dictadura que haya, sobre todo en Latinoamérica, cualquier dictadura. Por eso me enorgullece mi presidente de la República, cuando, cerquita, así como estamos nosotros, le pudo arrojar al rostro a esos tiranos, a esos dictadores, a esos violadores de libertades de expresión a sus pueblos, le pudo decir así como estamos nosotros su pensar de lo que es una democracia, porque la libertad es una sola no es una libertad a media. La libertad es libertad aquí y en todos lados.

Entonces, señor presidente, para terminar esta breve intervención, lo que me queda por decir es eso, que siempre tengamos memoria, memoria y memoria.

Muchas gracias.

SEÑOR ROCCA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra.

SEÑOR ROCCA.- Muchas gracias, señor presidente.

Buenas noches señores ediles, señoras edilas. Una cálida bienvenida a las compañeras de Crysol, a los representantes del plenario Salto del PIT-CNT, a los compañeros y compañeras de la mesa política del Frente Amplio, a su presidente, y al público que nos acompaña en las barras.

Saludamos la iniciativa de esta sesión extraordinaria en la cual se hace memoria a los 50 años del golpe de Estado cívico–militar y la heroica huelga general por la clase trabajadora. Es un honor y una gran responsabilidad tomar la palabra para reflexionar y dar aportes a 50 años después con todo el proceso de revisión que hay en el medio y las heridas que aún están por sanar.

Entendiendo el contexto y la oportunidad sobre estos temas tan importantes, entendemos que hoy vamos a ampararnos en el uso de la palabra para aportar elementos de distintos lados y dimensiones para comprender el golpe de Estado y en consecuencia la huelga general, por lo que ante un hecho histórico tan relevante, lo amerita.

Dando comienzo quiero citar a Víctor Bacchetta, periodista uruguayo, en la introducción de su libro “Las historias que no nos contaron” expresa una premisa que para mí es clave en todo este proceso de discusión en búsqueda de la verdad, memoria y justifica: “Para ser fructífero, ese debate tiene un requisito imprescindible: distinguir entre los hechos y las opiniones. En los primeros, hay que ponerse de acuerdo, no hay opción; en las segundas, alcanza con respetarnos.”

Es por eso que vamos a dar contexto y yo sí apelo a la historia y por eso quiero detenerme en algunos mojones que dan marco a este intercambio, sobre todo porque entendemos que el proceso del golpe, no es una mera acción aislada, sino que es consecuencia de un plan mucho más profundo que tiene raíces ideológicas.

Señor presidente, en primer lugar voy a dar un contexto económico porque para nosotros, desde nuestra concepción ideológica, la cuestión material es clave y es consecuente de lo demás.

El primer mojón se da en 1959, el gobierno de turno firmó la primera carta de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que implicaba la aplicación de las viejas y tan conocidas recetas que promueven el ajuste económico, sobre todo con fuertes reducciones de los salarios y del gasto público. La coyuntura se caracterizaba por fuertes desequilibrios básicos donde se destacaba un creciente y explosivo proceso inflacionario. Ello provocó un realineamiento de algunos sectores de los partidos tradicionales y de los sectores empresariales más poderosos, acá quiero hacer un paréntesis para no generalizar porque no todos los sectores estaban de acuerdo en la liberalización del modelo batllista de ensanchamiento y proteccionismo desde Estado. Se plantea la intención de sustituir el modelo de protección industrial y poner en marcha un modelo liberal con énfasis en las ventajas comparativas del país.

Un primer intento fracasado fue la reforma monetaria y cambiaria que dada la resistencia popular y también de los sectores industriales empoderados con la propia industrialización de los años 50, no pudo ponerse en marcha con la dinámica que esperaban. A esto se suma que el gobierno decidió no convocar a los consejos de salarios, dejando en manos de ellos y decretando una congelación de precios y los propios salarios. Y esto continuó en 1972 cuando asume Juan María Bordaberry que definió ese plan de desarrollo de 1973 a 1977 que proponía aumentar las exportaciones con un mayor grado de explotación y un procesamiento de los recursos naturales con participación del capital extranjero. A su vez dicho plan en su capítulo inicial contemplaba ya las líneas de liberalización interna y apertura externa dentro de los ejes de desarrollo y la rebaja salarial como una firme necesidad. Se firmaron cartas de intención con el FMI en junio de 1972 y se logró su apoyo para poner al día los atrasos de pagos externos. En función de dichas ideas se pone en marcha en el propio año 1972 un ajuste salarial muy lejos de la inflación que provocó la segunda pérdida de salario real más grande de la historia del país, es decir, superó el 17 %. El Ministro de Economía de aquellos años, Valentín Arismendi, dijo: “es necesario reducir los salarios para recuperar la economía y la inversión, y luego volverán a crecer los salarios y el empleo.” El resto de la historia ya la conocemos.

 Estos sobresaltos en el desarrollo del plan se empiezan a quedar en evidencia, porque hay un deterioro económico en el país, propio del estancamiento que se vivía y la inflación al alza provocaron un fuerte enfrentamiento entre el gobierno y los sectores empresariales con quienes fueron perjudicados, en este caso la clase trabajadora. Esto se lo puede visualizar en el creciente desarrollo de las luchas sociales en particular sindicales y estudiantiles con hitos claves como fue la construcción de la central única de trabajadores, el Primer Congreso del Pueblo y las luchas callejeras de los sindicatos y las organizaciones estudiantiles especialmente entre 1968 y 1970. En segundo lugar, la unificación política de las fuerzas de izquierda con importantes desprendimientos de los partidos tradicionales, que dieron lugar al Frente Amplio con un efecto muy importante sobre la movilización popular a partir de la creación de los comités de base y su carácter de coalición/movimiento. En consecuencia, se percibía un crecimiento electoral importante. Situación análoga para el Partido Nacional y todo el movimiento que acompañaba a Wilson Ferreira. Dato no menor a tener en cuenta de este contexto para entender de por qué se empiezan a acelerar los procesos represivos, porque empezaba a haber movilización contra un proyecto país que justamente desconcertaba a las autoridades.

 Y es por eso, que también es importante entender los procesos históricos de qué hay detrás de cada uno, porque si no parecieran que las acciones fueron aisladas y es un mero plan macabro, hay un plan político económico detrás.

 Y todo esto quedó bastante expresado y sintetizaba una tesis que la maneja nuestro compañero Daniel Olesker, y que dice lo siguiente: “La continuidad de la acumulación del capital en Uruguay, luego del prolongado estancamiento de la década de los 60, requería una rebaja sustantiva de los salarios reales. Y una rebaja sustantiva dando fortaleza a organizaciones sindicales y el desarrollo político de las organizaciones populares requería alterar las condiciones institucionales democráticas y generar una dictadura que, vía decreto, garantizara la rebaja salarial, y vía represión, la inactividad sindical y popular”.

 Señor presidente, en segundo lugar, quiero dar, una vez dado este marco económico, algunas de las ideas políticas que refrendaban, justamente, esto. Un primer pantallazo económico. Ahora vayamos a lo político.

 Para esto quiero citar directamente al dictador Juan María Bordaberry en su libro “Las opciones” que proviene del capítulo “Las opciones para la consolidación institucional de los procesos políticos militares del Cono Sur de América” que es parte de su discurso en la Universidad de Chile, denominado “La constitución contemporánea, democracia protegida.” Bastante morboso y poco oportuno obviamente para la época. Y quiero citarlo porque me parece importante también escuchar qué decían directamente, no interpretarlo, y decía: “Esta distinción es muy importante porque es la base de la virtud en la cual se justifica y por ende puede ofenderse la conducta de los gobiernos militares cuando limitan o reglamentan el ejercicio de determinados derechos o libertades. En el Uruguay, por ejemplo, a partir de junio del 73 se limitó la libertad de prensa, el derecho a la reunión, el de asociación, en general, todos los derivados de la libertad de expresión. Dentro de la concepción de libertad que profesa la democracia liberal esta es una actitud restrictiva de la libertad. Yo sostengo que esto no es así, sostengo que esto es una escala de valores fundada en pensamientos filosóficos, liberal, pero que no pueden aplicarse a quienes profesan otras convicciones filosóficas”. Y cierra diciendo: “Los derechos y libertades de las personas humanas pueden clasificarse en primarias y secundarios, cayendo en el primer grupo aquellos más importantes o esenciales, el derecho a la vida, al trabajo, al honor, a la familia y a la propiedad. Dentro de lo secundario: la prensa, la asociación, el derecho a la reunión, no tienen pues el mismo rango aquellos que son esenciales, permanentes y que aún puede alguno de ellos limitarse cuando la necesidad común así lo exige, nunca podría ser en beneficio de la libertad de prensa o de reunión de asociación”. Lo cual ya nos daba pistas y con mucho orgullo lo daba en Chile de cómo se estaba manejando la situación en Uruguay.

 Como podemos ver, se empieza a cotejar con lo que es la tesis presentada. Y también nos permite tener una cercanía con lo que se da en el prólogo del texto que se llama “Todos ellos”, que es en memoria de nuestros compañeros detenidos desaparecidos, que dice: “En efecto, tanto al preguntarnos cuáles son los límites entre la conducta humana y la inhumana… ¿Quiénes, en suma, se llevaron consigo a los desaparecidos? ¿Sólo los ejecutores de su detención? ¿Sólo los que dispusieron la operación? ¿O también los que, por razones de mando, supervisaban a los jefes de los comandos? ¿O también los que dentro y fuera del país conspiraron en la conjura del golpe de Estado o lo apoyaron?” Crearon y se convencieron de la excusa del “enemigo interno” para justificar las mayores atrocidades. Lamentablemente hasta la fecha, 50 años después, se sigue replicando con pocos cuestionamientos la teoría de los demonios; revisión histórica que rechazamos profundamente.

 No quiero dejar pasar la oportunidad de expresarme sobre la huelga general, la cual la valoramos como un hecho político, social y heroico de resistencia ante el aparato represivo del Estado.

 Hay unas palabras que se las puede leer en el noveno boletín de la CNT del 9 de julio 1973, que expresaba el más sentir del valor de la resistencia y que sintetiza el espíritu en el cual se expresaba toda la situación. Y quiero citarlo: “Hoy el pueblo oriental cansado del calvario de represión, del hambre y de la injusticia social a que la rosca nos ha sometido el 13 de junio de 1968, bajo el pachecato y continuada por el bordeberrismo, sale a la calle, y salimos con nuestros muertos y mutilados, con nuestras familias deshechas por la crisis, con nuestro déficit alimentario reflejado en el aumento de la mortalidad infantil por falta de nutrición. Salimos con nuestras manos encallecidas por doce horas de trabajo para obtener el sustento”. Y cierra con una frase que es clave de cuál era el espíritu de la lucha: “No salimos a vengarnos de nuestros verdugos, no tenemos entrañas de oligarcas. Somos orientales a los que ya nada les queda que perder.”

 Y a este texto, quiero complementarlo con otro que salió también, una seguidilla durante estos quince días, que dice lo siguiente, se denominaba “Así es la dictadura”: “Compañeros: Un gobierno ilegal, que funciona al margen de la ley, que ha cometido el delito más grave que pueda cometer un grupo de ciudadanos violando la Constitución de la República, se ha erigido en un gobierno de facto y en el día de ayer ha dictado un decreto tan ilegal como quien lo engendró, ilegal desde la primera hasta la última letra del mismo, basándose en argumentaciones legales o falsas o inaplicables, establece sanciones de despido sin indemnización al que realice la más legítima de las huelgas, tal cual es la de luchar contra una dictadura y establece que los dirigentes gremiales que insten a la huelga, serán pasibles de la aplicación de la ley penal.”

 Pienso 50 años después, volver a leer estos boletines y veo como hoy a los sindicatos, a los movimientos sociales, cooperativistas y estudiantiles, cada vez que se los ataca, se los destrata, se los ridiculiza por diferencias ideologías, hasta se los persigue, nunca pero nunca hay que olvidar que ellos mismos, son los que han logrado una enorme conquista en materia de derechos fundamentales y que hoy los tenemos tan normalizados, sino que también fueron los que se organizaron y pusieron el cuerpo a la resistencia en los tiempos más represivos.

 En resumen, la liberación de la economía contra todo interés nacional, la tecnocracia cómplice y la supresión violenta mediante la detención, tortura y desaparición hacia los partidos políticos, los movimientos sociales y sindicales y la intervención y coordinación extranjera mediante el Plan Cóndor fueron los pilares de los tiempos más oscuros de nuestro pasado reciente en nuestro país.

 Para ir cerrando la intervención quiero tomar un aspecto clave en la verdad, memoria y justicia y es el concepto de impunidad. Para entender la impunidad que sigue reinando hasta la fecha, vale recordar un hecho que también es clave y que es el uso del Estado para preservar la impunidad: Y reiteramos, hay que distinguir entre los hechos y las opiniones… sobre todo cuando fue de público conocimiento en un momento bisagra en el referéndum impulsado en el año 1989, y quiero citar lo siguiente, que dice en un texto que hace referencia a José Luis Guntin, que es periodista y exmilitante del Partido Colorado, de Sanguinetti, y que colaboraba en ese momento con la campaña por la opción de la papeleta amarilla para conservar la ley y, por tanto, en contra del voto verde a favor de anularlo.

Algo más de una década, después, Guntin, publicó un libro que se llama “La vida te da sorpresa” en el que narra los pormenores del encuentro en que participó y en el cual estaban presentes los dueños de dos de tres canales privados, 4, 10 y 12 que controlaban la televisión uruguaya y el presidente Sanguinetti. En el libro Guntin explica cuál era el escenario pocos días del referéndum, y cito: “El voto verde, o sea para derogar la ley de caducidad, hacía mucho ruido, y las encuestas indicaban que se aproximaba peligrosamente a ser mayoría. Ante ello, la comisión proreferéndum que apoyaba el voto verde, sacó de la manga en la recta final su carta más fuerte, y preparó el último mensaje televisivo para emitir el final de la campaña…”, y todo lo conocemos, que es el aviso de Sara Méndez, que es ícono de las madres víctimas de los robos de bebés. Es por eso que quiero citarlo explícitamente porque es una confesión que hace Guntin y que me parece que esto es cómo se da, los procesos de impunidad en nuestro país sobre todo en un proceso clave. Y dice, palabras textuales de él: “Dos días antes del referéndum. Esa mañana, temprano, serían las nueve, me llamaron urgente de presidencia para que concurriera al edificio Libertad. Subí al séptimo piso y en el despacho de presidencia estaban, sentados alrededor de la mesa, Sanguinetti, Tarigo, Miguel Ángel Semino, Jorge de Feo por el Canal 10, el ingeniero Horacio Scheck de Canal 12 y Walter Nessi, prosecretario de presidencia. Los saludé rápidamente, porque imaginé que el tema era grave y urgente para convocarnos tan temprano. Apenas terminé de saludarlos, el presidente Sanguinetti me dijo que estaban deliberando acerca de un aviso, un *tape*, una cinta que el día anterior, a última hora, había llegado a los canales 4, 10 y 12, proveniente de la Comisión Proreferéndum que buscaba derogar la ley de caducidad. Y le dicen a Guntin: “Quería que lo vieras y nos dieras tu opinión”, nos dijo Sanguinetti. Le contesté: “bueno”, e inmediatamente salí detrás de Nessi a mirarlo. Por fin alguien me preguntó si me parecía que con este aviso podría ganar el voto verde, a lo cual respondí: “este aviso puede hacer que gane el voto verde”. El silencio y los rostros preocupados aumentaron. Lo rompió de Feo, de Canal 10, quien le habló directamente al presidente. Le dijo que bastaba una palabra suya para que el video no apareciese. Lo miró a Scheck, de Canal 12, quien asintió. “Hablamos ahora con Hugo Romay, que es de Canal 4 y ninguno de los avisos sale. Podemos argumentar que llegaron tarde a los canales y que ya teníamos las tandas completas”. Sanguinetti le manifestó a de Feo que se hiciera así, que no saliese el aviso de Sara Méndez. Lo dijo con un tono muy bajo que apenas se oyó, pero de forma concluyente. Yo estaba impactado por lo que había presenciado, un presidente constitucional había prohibido una publicidad de la oposición”. Eso concluyó José Guntin en su libro.

Simplemente quiero hacer una pequeña aclaración para ir cerrando y creo que es válido, no quiero que esto sea tomado como algo personal o una chicana política rastrera al nombrar referencias o líderes, sino que en realidad es valorar y analizar todo dentro del contexto que se da en cada situación para promover la búsqueda de verdad, memoria y justicia. Eso implica rever cada uno de los hechos y aceptar desde el lugar que nos corresponde. Que esto no va en detrimento ni generalizar por ejemplo los que hicieron las denuncias de los sectores batllistas a la sesión previa al golpe de Estado o la propia lucha discursiva que tenía Wilson Ferreira.

Antes de dar cierre, quiero expresar mi más sincera solidaridad a cada compañero y compañera frenteamplista que ha sido perseguido, torturado, espiado y vulnerado en su derecho, como quedan en evidencia en los últimos archivos filtrados de la base de datos del Ministerio de Defensa, que, de confirmarse la autenticidad y veracidad de los documentos, no solo queda expuesto el despotismo en las formas de concebir el Estado sino que lo que también agrava la situación es que hay documentos fehacientes en tiempos de democracia. Urge más que nunca, saber la verdad.

Ahora sí, para dar cierre, quiero recordar conceptualmente lo vertido en la sesión extraordinaria del 23 de mayo de 2022, en la cual hacíamos mucho énfasis en la impunidad que tiene como consecuencia el sin saber cuál es el destino de nuestros desaparecidos y desaparecidas, y tiene consecuencias sobre el conjunto de la sociedad. La impunidad continúa en las cabezas de quienes proponen proyectos de ley camuflados en indultos para ancianos cuando lo que en realidad pretenden es liberar de su legítima condena judicial a los golpistas, asesinos y torturadores. Por eso no solo reafirmamos verdad, memoria y justicia como nuestra causa, sino que también decimos con total firmeza y sin titubear no a la prisión domiciliaria para torturadores y asesinos en tiempos de dictadura, y que quede bien claro, en Uruguay que no hay presos políticos.

A 50 años decimos nunca más terrorismo de Estado, nunca más dictaduras.

Que al Parlamento no le tiemble la mano al decir nunca más dictadura, es por eso que tenemos la intención de presentar ahora en este momento un proyecto de minuta de comunicación para que esta sesión pueda tener un resumen y quiero pasar a dar lectura de la misma, entendiendo que esto va a tener los mayores consensos en base a todo lo expresado.

Visto: que la Junta Departamental de Salto reunida el 26 de junio de 2023 en la sala Artigas en el marco de la 46.ª sesión extraordinaria, acta n.º 99 con motivo del recordatorio de los 50 años del golpe de Estado y con ello el inicio de la huelga general.

Considerando: I) Que en el marco revocatorio del golpe de Estado y de la huelga general es de suma relevancia institucional generar los espacios políticos de reflexión.

II) Que se debe asumir la responsabilidad institucional de seguir promoviendo acciones en la búsqueda de verdad, memoria y justicia.

III) Que la huelga general promovida desde el movimiento sindical ha sido un hecho histórico y relevante en la defensa de la democracia.

Atento: a lo expuesto y en uso de sus facultades,

La Junta Departamental de Salto,

Resuelve:

Emitir la siguiente minuta de comunicación:

1) A 50 años del golpe de Estado cívico-militar los partidos políticos que integran esta corporación reafirman su compromiso en defender derechos fundamentales como la libertad en democracia dentro de nuestro sistema republicano.

2) La Junta Departamental de Salto expresa su más profundo respeto en la remembranza a los trabajadores, jubilados y estudiantes que fueron parte de la heroica huelga del 27 de junio al 11 de julio de 1973

3) Hacer un llamado a promover todos los esfuerzos en acciones institucionales que permitan mantener viva la memoria colectiva sobre los hechos del pasado reciente en la búsqueda de verdad y justicia.

4) Reafirmar que, desde el retorno a la democracia no hay antecedentes de registro de presos políticos en nuestro país por lo que invitamos a todos los partidos políticos en defender los valores que sientan la calidad democrática en nuestro país.

Pasamos a la mesa para que cuando se finalice la lista de oradores se pueda poner en consideración.

Muchas gracias.

SEÑORA FUSCO.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESDIENTE.- Tiene la palabra la señora edila Carmen Fusco.

SEÑORA FUSCO.- Buenas noches. Bienvenidos todos los invitados y gracias por acompañarnos.

El 27 de junio nos recuerda a todos los uruguayos un período de injusticia, de miedo y de dolor. Un dolor que hasta el día de hoy sigue vivo porque hay heridas que aún no se cerraron y que todavía están latentes en nuestra sociedad.

Hay personas a quienes les tocó vivir aquellos días en primera persona y que tuvieron que verle la cara al horror de las peores maneras imaginables, atrocidades que ningún ser se merece padecer. Hay otras personas que vivieron aquellos tiempos desde el miedo, desde el destierro y desde el desarraigo.

Situaciones tremendamente dolorosas pero necesarias en aquel momento.

Hay otras generaciones que viven este período a través de la historia, desde el relato. La historia y el relato como una manera de mantener vivo todo aquello que nos sucedió. A través del relato para que esto que nos pasó y que nos causó tanto dolor no nos vuelva a suceder.

Lamentablemente no podemos volver atrás y cambiar la historia, pero todavía tenemos una deuda con gran parte de nuestra sociedad porque todavía hay cosas que se necesitan saber. Hay cosas que todavía no se aclararon y que necesitamos poner luz sobre esto que nos sucedió.

Creo que cada 27 de junio es un día de conmemoración importante para todos los uruguayos porque nos ayuda no solo a mantener viva la memoria, también nos une como uruguayos bajo esta frase que ya forma parte de nuestra cultura y que va más allá de todos los partidos políticos y es la frase: “Nunca más”.

Puede que se haya repetido muchas veces, no solo en esta noche sino que a través de todos los días, pero que habla mucho del país que todos queremos construir y que queremos seguir construyendo porque es por eso que hoy estamos acá recordando, porque la verdad que ninguno de nosotros quiere ese Uruguay para nuestros hijos. Podemos tener diferencias, podemos estar en acuerdo en algunas cosas y en desacuerdo en muchas otras pero todos estamos de acuerdo en algo: lo que nos pasó a los uruguayos aquel 27 de junio 1973, eso no queremos que nos vuelva a suceder nunca más.

Muchas gracias.

SEÑOR SUÁREZ.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Roque Suárez.

SEÑOR SUÁREZ.- Buenas noches, compañeros ediles y edilas, presidente, invitados.

Voy a hablar un poquito de lo presente, la historia desde todo punto de vista tiene lo suyo, pero a veces hay cosas que pasan en la vida nuestra y no alcanzamos a ver las cosas que pasan y después que pasan nos sentamos a pensar y vemos que perdimos oportunidades de convivir o hablar con personas que ya no tenemos.

Mi saludo cordial para ustedes, ya que soy hermano de un desaparecido dos años mayor que yo, y agradecerles a ustedes y felicitarlas por el coraje, por la entrega, por el amor por la patria, por el amor por el país, por el amor por el pueblo pobre, por el amor por el trabajador. Porque no cualquiera y menos una mujer, no cualquiera entrega su vida entera en una lucha para defender a veces cosas que son indefendibles; pero, sin embargo, muchos de nuestros compañeros son compañeros de luchas que han quedado en el camino y a esos no los quiero dejar pasar.

Queridas compañeras, ustedes tres presentes, lo único que me queda decirles es que estoy recontra agradecido y felicitarlas por esa entrega, por ese valor, por eso que termino de decir, que a veces vemos y no lo apreciamos. Para mí, como ciudadano uruguayo, es muy importante. Para mí ustedes son el símbolo de mi libertad hoy, en la cual puedo hablar acá adelante de todos los compañeros. A esa entrega que tuvieron, a esa vida que perdieron, a ese tiempo, a esa juventud que han perdido por defender nuestros derechos.

Queridas compañeras, a ustedes, a las tres, las refelicito. Agradecido estoy de haberlas visto, agradecido estoy por su entrega, por su sufrimiento, por todo lo que han pasado por mi libertad.

Gracias, compañeras. Y gracias, y perdonen compañeros ediles que me emociono, porque son cosas que a veces nos tocan.

Muchas gracias.

SEÑOR SAGARDÍA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Bernardino Sagardía.

SEÑOR SAGARDÍA.- Gracias, señor presidente.

Saludo a todos los presentes, mis compañeros ediles, las personas que están del lado de afuera, y principalmente a mis compañeras, alguna de ellas de toda la vida.

Los que me conocen saben que no tenía ganas de hablar porque estas cosas las siento mucho, a veces duele más el dolor ajeno que el propio. Y voy a decir algo que todos lo conocen pero que poca gente lo ve o lo ha visto o tal vez lo vaya a ver
-ojalá que no-, que es la vieja, querida y nunca bien ponderada frase de “La razón de la fuerza o la fuerza de la razón”. A muchos –a las compañeras, más-, a muchos que no están, seguramente que les dolió más la razón de la fuerza. Pero aquí están mis compañeras una vez más, un año más, defendiendo su causa, defendiendo sus principios con la fuerza de la razón y no la razón de la fuerza. Y yo creo que son la prueba viviente a pesar de que hay cosas que no se van a saber nunca. La verdad verdadera la saben los que la pasaron.

Acá se mencionó una palabra llamándolos monstruos, no eran monstruos, no eran monstruos. Eran seres humanos como nosotros pero muy distintos, llenos de odio, de venganza, de querer eliminar todos los valores de un ser humano, de matarlos no solamente físicamente, de dar un ejemplo para que nunca más nadie se atreviera a discutir lo que ellos decían y hacían, porque esa era la ley de la fuerza.

Entonces, yo les pido a los jóvenes que reflexionen, que piensen y que ellos no permitan que pase nunca más. A veces discutimos, tenemos nuestras diferencias, pero hay una cosa que no podemos permitir que se negocie bajo ningún punto de vista, y eso es la libertad, la libertad y el respeto a los derechos. Eso es lo más sagrado que tenemos que tener como patria y lo tenemos que tener presente siempre.

¿Y de las mujeres qué decir? Mi compañera sabe, porque no sé si fue el año pasado o el otro que hice la historia de cuando estaban en el quinto piso de la cárcel central y pasaban las veinticuatro horas, el día y la noche cantando, cantando contra los milicos, cosa que nosotros no hacíamos, era diferente. Pero son la prueba viviente de que mientras estén, cualquiera de ellas, en cualquier lugar, acá, en este país o donde sea, van a ser la prueba viviente de la fuerza de la razón, y a eso tenemos que aferrarnos.

Las quiero con toda el alma. Ojalá pudiera estar dentro del cuero de ustedes y sentir ese dolor que sienten ustedes, hacerlo propio, lo hago propio, porque perdí gente muy valiosa, compañeros muy valiosos y me duele, y me van a doler hasta el día que me muera. Pero como dijo el compañero, admiro la valentía de seguir peleándola. A pesar del dolor, a pesar del sufrimiento, mantener viva la llama de la libertad y el respeto a los derechos.

Muchísimas gracias, compañeros. Y voy a pedir que cuando se termine esta noche despidamos a las compañeras con un fuerte abrazo y con un aplauso muy grande porque representan, lo que según se ha dicho acá de todas las bancadas, lo que nosotros queremos para este país.

Muchísimas gracias.

SEÑOR MOLINA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Enzo Molina.

SEÑOR MOLINA.- Buenas noches, señor presidente. Buenas noches a los compañeros ediles.

Quiero saludar a los invitados, vine esta noche a escucharlos, a escuchar a los compañeros también, recordando la huelga.

No tengo mucho para decir, en realidad; quería expresar unas breves palabras, muchos ya hablaron. Mis compañeros lo hablaron y suscribo cada una de las palabras que ellos enunciaron y que vertieron hoy, en este cuerpo, aquí. Pero como hijo de la democracia y al igual que cientos de miles de orientales, cuando vine a esta Patria, la democracia abrazaba nuestro suelo e iluminaba en el país el vigente sistema republicano de gobierno.

No viví en carne propia esa época oscura, no viví la dictadura, no viví la guerrilla, pero otros tantos compatriotas sí lo hicieron y hoy en día es un mal recuerdo, pero también un aviso de cuánto hay que cuidar a nuestra amada Patria.

Anhelo el día en que este paisito pueda sanar y pueda recordar sin que duela, teniendo la firme convicción y el ideal inquebrantable que a esa época oscura hay que alejarla cuidando la democracia para que la misma dé más hijos a este país. Recordando, cada 27 de junio, con responsabilidad y con la firme determinación de decir “nunca más”.

Muchas gracias.

SEÑOR WILLIAM.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Pablo Williams.

SEÑOR WILLIAMS.- Buenas noches a los invitados y compañeros ediles.

 Hoy nos hacemos presentes para recordar los cincuenta años de uno de los días más tristes que le ha tocado vivir a la Patria.

En este punto, como sociedad seguimos analizando y discutiendo las causas que llevaron al golpe de Estado, se sigue opinando, sobre una época que fue por demás oscura, como si se pudiera separar, en algunos casos, las acciones entre buenas y malas, cuando en realidad en algún momento se deberá ver despejada de matices, qué responsabilidades les corresponden a cada uno de los que participaron.

 Como integrante del Partido Nacional y muy especialmente como integrante de una lista que tributa homenaje a Wilson Ferreira, solamente reconocer el trabajo de él y de una generación de políticos que, a pesar de ser oposición, terminaron siendo hermanos en la lucha incansable contra la dictadura, sacrificando capital, familia y, en muchos casos, la vida.

Hoy debemos lamentar el que todavía tengamos que hablar de desaparecidos. Lamentamos y compartimos el dolor de quienes siguen sin saber dónde están sus familiares. Por eso, desde este gobierno se sigue trabajando y con el firme compromiso de encontrar a los que faltan.

Dicen que un pueblo que olvida su historia está condenado a repetirla. En ese sentido, esperamos que esta sesión que hoy llevamos adelante como así también tantas otras que se están haciendo a nivel de todo el país sea un grano más de arena en el proceso, que no nos deje olvidar los horrores que a lo largo de la historia nuestro país ha vivido.

¡Nunca más terrorismo!

Muchas gracias.

SEÑORA DA COL.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Marcela Da Col.

SEÑORA DA COL.- Gracias, señor presidente.

Dada la hora, traía para compartir la Declaración del Comité Central del Partido Comunista, que justamente lo que se alude, es la huelga general.

Por su extensión, sólo voy a hacer algunas apreciaciones que tienen que ver con reconocer un hecho imprescindible, que fue justamente la gesta de tanta gente
-cuando yo presentaba el tema, lo decía-, de tanta gente anónima, simple, trabajadora. Y que, sin embargo, la historia no lo cuenta y los quiere minimizar; a veces aparecen nombres de grandes hombres y no aparecen esos nombres anónimos.

El Movimiento Sindical uruguayo había resuelto responder con la huelga general ya, desde el año 1964, cuando había habido un intento aquí tras el golpe de Estado en Brasil.

La verdad es que… destacar que la huelga general fue una demostración enorme de la conciencia colectiva, de la organización y el compromiso de cientos de miles de hombres y mujeres que enfrentaron la represión, los despidos, la persecución, hubo fábricas que fueron ocupadas y desocupadas hasta tres veces después de eso.

Acá hay algunos elementos que se vertieron, incluso forma parte de este informe y esta declaración, y el compañero Juan Pablo Rocca hoy hizo una buena descripción de esa situación económica que atravesamos y que afectaba a estos hombres y mujeres muy sencillos y a los que a veces les queremos endilgar alguna responsabilidad. No compartimos para nada que las acciones llevadas por parte del gobierno de turno hayan sido necesarias. Nunca es necesario lastimar a las personas de la manera más vil, secuestrarlas, torturarlas, quitarles sus hijos, hacerlas desaparecer, y hacerlas desaparecer en estas condiciones, cuando ahora, cincuenta años después, las venimos a encontrar; no hay justificación. Ese tipo de acciones nunca fueron necesarias, no son ni serán. Por tanto, no compartimos algunos términos que por aquí se vierten.

Como tampoco, después de tanto libro, de tanta bibliografía, de tanta historia, podemos ser miopes en esto, ¿no? Nosotros somos muy claros. Desde el punto de vista político, quienes apoyaron en ese momento al movimiento popular, fueron del Frente Amplio y el wilsonismodentro del Partido Nacional.

Nosotros no podemos olvidar tampoco que si bien el golpe de Estado lo dio Juan María Bordaberry, que fue presidente electo en ese momento por el Partido Colorado, era apoyado también por sectores conservadores del Partido Nacional. Y eso, el compañero Juan Pablo Rocca, en su intervención, nos hizo todo el *racconto* histórico y todo lo que tuvo que ver con tratados internacionales y con asuntos de comercio, lo dejaba muy claro.

Entonces, a esta hora de sincerarnos, saludo el clima con el que estamos dialogando pero me parece que también debemos poner todos los elementos sobre la mesa. No podemos embanderarnos como que si todos hubiéramos estado en un lugar y los otros no.

En lo que sí hay consenso, por lo menos en todas las intervenciones de quienes me antecedieron en el uso de la palabra, es en que debemos preservar la democracia, debemos mantener viva la memoria. Y en eso de mantener viva la memoria, saludar a estas organizaciones sociales que en nuestro departamento han dado sobradas muestras en más de una oportunidad porque han estado aquí en muchas sesiones extraordinarias que hemos realizado justamente con un espectro muy amplio de reivindicación de derechos humanos.

Así que acerco a la mesa una minuta de proyecto de decreto, justamente, en aras de mantener la memoria, de declarar de interés un conversatorio que van a realizar estas organizaciones sociales junto a otras, el día viernes en Salto.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo más ediles anotados, pasamos a leer las minutas de comunicación; primero, la del edil Rocca.

SEÑOR ROCCA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Rocca.

SEÑOR ROCCA.- Pedimos un cuarto intermedio de cinco minutos porque intercambiando con las bancadas de la oposición, queríamos agregar un punto donde también se hace el legado de la unidad nacional, de algunos líderes que estuvieron en el proceso. Y nos parece importante también como gesto de madurez política, el reconocimiento. Si bien vamos a quedar cortos en los nombres pero creo que pueden ser representativos de una generación que estuvo en la primera línea.

Entonces pedimos cinco minutos para poder conciliar nombres de consenso de los tres partidos políticos para agregarlos como un ítem más.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pone a consideración lo solicitado por el señor edil.

(Apoyado)

Afirmativa. **UNANIMIDAD (25 en 25)**

Aprobado cinco minutos de cuarto intermedio.

(SIENDO LA HORA VEINTIDÓS Y DIECISIETE MINUTOS SE PASA A CUARTO INTERMEDIO)

(SIENDO LA HORA VEINTIDÓS Y VEINTICUATRO MINUTOS SE LEVANTA EL CUARTO INTERMEDIO)

Levantamos el cuarto intermedio.

SEÑOR ROCCA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Juan Pablo Rocca.

SEÑOR ROCCA.- Muchas gracias, señor presidente.

La intención es lo que presentamos en mesa, se acordaron algunos nombres. Como bien dijimos, podemos quedar cortos, pero se intentó colocar nombres asociados al Partido Nacional, al Partido Colorado, al Frente Amplio y al Movimiento Sindical. Por lo tanto, entendíamos que era una buena oportunidad para una buena señal. Pasaría a ser el punto 4, y el punto 4 pasaría a ser el punto 5, para el orden de la votación simplemente.

Muchas gracias.

SEÑOR WILLIAMS.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Pablo Williams.

SEÑOR WILLIAMS.- Señor presidente, compañeros ediles: si bien compartíamos el espíritu general de lo redactado por el edil Rocca, entendíamos que se quedaba corto en el reconocimiento de figuras muy importantes que lucharon contra la dictadura. Y en ese espíritu fue que propusimos la inclusión de este párrafo con, por lo menos, los nombres más significativos. Sabemos que no están ni cerca de ser todos los que participaron pero sí son una muestra muy representativa de los que trabajaron en las diferentes colectividades políticas frente a la situación.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Secretario General, que va a leer, por favor.

SEÑOR SECRETARIO GENERAL.- *PROYECTO DE MINUTA DE COMUNICACIÓN*

*VISTO: que la Junta Departamental de Salto reunida el lunes 26 de junio de 2023 en la sala “José Gervasio Artigas” en el marco de la 46.ª Sesión Extraordinaria Acta n.º 99 con motivo del recordatorio de los 50 años del Golpe de Estado y con ello el inicio de la Huelga General.*

*CONSIDERANDO: I) Que en el marco del recordatorio del Golpe de Estado y la Huelga General, es de suma relevancia institucional generar los espacios políticos de reflexión.*

*II) Que se debe asumir la responsabilidad institucional de seguir promoviendo acciones en la búsqueda de Verdad, Memoria y Justicia.*

*III) Que la Huelga General promovida desde el movimiento sindical ha sido un hecho histórico relevante en la defensa de la democracia.*

*ATENTO: a lo expuesto y en uso de sus facultades legales.*

*LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE SALTO*

*RESUELVE*

*Emitir la siguiente minuta de comunicación:*

1. *A 50 años del Golpe de Estado cívico-militar, los partidos políticos que integran esta corporación reafirman su compromiso en defender derechos fundamentales como la libertad en democracia dentro de nuestro sistema republicano.*
2. *La Junta Departamental de Salto expresa su más profundo respeto en la remembranza a los trabajadores, jubilados y estudiantes que fueron parte de la heroica Huelga General del 27 de junio al 11 de julio de 1973.*
3. *Hacer un llamado a promover todos los esfuerzos en acciones institucionales que permiten mantener viva la memoria colectiva sobre los hechos del pasado reciente en la búsqueda de Verdad y Justicia.*
4. *Recordar los gestos de unidad nacional de los líderes del sistema político institucional encabezado por Wilson Ferreira Aldunate, Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruíz, Amílcar Vasconcellos, Jorge Batlle, Líber Seregni, José Pedro Cardozo, José D’Elía, León Duarte y Gerardo Cuesta, entre otros, por su lucha contra la dictadura, dejando en esta lucha su más grande legado como la defensa de la democracia.*
5. *Reafirman que, desde el retorno a la democracia, no hay antecedentes de registro de presos políticos en nuestro país; por lo que invitamos a todos los partidos políticos en defender los valores que sientan la calidad democrática de nuestro país.*

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pone en consideración la minuta.

(Apoyado)

Afirmativa. **UNANIMIDAD (24 en 24)**

Por secretaría se dará lectura a lo solicitado por la señora edila Marcela Da Col.

SEÑOR SECRETARIO GENERAL.- *PROYECTO DE DECRETO*

***VISTO:*** *Que la Junta Departamental de Salto reunida el lunes 26 de junio de 2023 en la Sala José Gervasio Artigas en el marco de la 46.ª Sesión Extraordinaria Acta 99 con motivo del recordatorio de los 50 años del Golpe de Estado y con ello el inicio de la Huelga General.*

***CONSIDERANDO****:* ***I)*** *Que los solicitantes son organizaciones sociales y sindicales con una vasta historia de conquistas sociales que han sido partícipes en la resistencia en la defensa de la democracia uruguaya en el proceso del Golpe de Estado de junio de 1973.*

***II)*** *Que la Junta Departamental de Salto ha realizado durante este período legislativo una serie de Sesiones Extraordinarias en la cual los tres partidos políticos que la integran han sido partícipes concordando en la relevancia en la defensa de la democracia, el nunca más al terrorismo de Estado y la búsqueda de verdad, memoria y justicia.*

***III)*** *Que se debe apoyar y respaldar institucionalmente toda acción que promueve la memoria colectiva.*

***ATENTO****: a lo expuesto y en usos de sus facultades legales de acuerdo a Resolución N.º 102/1996.*

***LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE SALTO***

***DECRETA:***

***Artículo 1º.-*** *Declárase de Interés Departamental, la jornada “Conversatorio: a 50 años del Golpe de Estado y la Huelga General” a realizarse el día viernes 30 a las 19:00 horas en el Teatro Larrañaga organizada por CRYSOL, PIT-CNT Plenario Salto y la Intersocial de Salto.*

***Art. 2º.-*** *Comuníquese, etc.*

SEÑOR PRESIDENTE.- Se pasa a votar en general.

(Apoyado)

Afirmativa. **UNANIMIDAD (24 en 24)**

En particular. Artículo 1.º.

(Apoyado)

Afirmativa. **UNANIMIDAD (24 en 24)**

El Artículo 2.º es de orden.

Pedimos un cuarto intermedio de medio minuto para despedir a las invitadas con un fuerte aplauso tal cual lo pidió el señor edil Sagardía.

(Aplausos)

(SIENDO LA HORA VEINTIDÓS Y TREINTA Y UN MINUTOS SE PASA A CUARTO INTERMEDIO, Y SE RETIRAN DE SALA LOS INVITADOS)

(SIENDO LA HORA VEINTIDÓS Y TREINTA Y TRES MINUTOS SE LEVANTA EL CUARTO INTERMEDIO)

Sin haber más puntos en el orden del día, se levanta la sesión. Muchas gracias.

(SIENDO LA HORA VIENTIDÓS Y TREINTA Y TRES MINUTOS SE RETIRAN DE SALA LOS SEÑORES EDILES)

Versión sujeta a correcciones